AÑO II. | Buenos Aires, Noviembre 16 de 1921 | Num. 33

El Obrero Ferroviario



Organo de los Sindicatos Ferroviarios
De TALLERES y TRAFICO
ADHERIDOS A LA F. O. R. A.

APARECE QUINCENALMENTE
2.a ÉPOCA

Redacción y Administración
MEJICO 1856 — U. T. 3180, Libertad

PORTE PAGO

ANTE LO INEVITABLE

La resolución de los cuerpos centrales de la Confraternidad, emplazando al gobierno y a las empresas para resolver los asuntos en litigio antes del 31 de diciembre próximo, hasta la fecha parece que no preocupa mayormente a ninguna de las partes. El gobierno — que debiera ser el más interesado en evitar un conflicto — nada ha hecho; las empresas, por su parte, siguen obrando como antes, sin tener para nada en cuenta el deseo del personal, concretado en el citada resolución de la Confraternidad.

De no producirse algún cambio radical en la actitud de las partes, nos parece que el conflicto anunciado se hará inevitable. El tiempo transcurre; y si no se aprovechan los días que restan para buscar una solución, pronto llegará la fecha señalada para hacer entrar en acción factores más persuasivos, y el país sufrirá las consecuencias de la apatía del gobierno y de la calculada indiferencia de las empresas.

Los ferroviarios organizados, que no pueden ignorar la actitud de las empresas y el gobierno, están en el deber de estudiar su significado. Y si llegan a comprobar, como es probable, que ella tiene por objeto especular con sus reivindicaciones, deben hacerlo público a fin de que la población se compenetre de la inmoralidad que anima a ambos pulpos, o sea, el Estado y empresas.

Por que es francamente chocante y por demás sintomático que las empresas y el gobierno, no obstante la notificación de la Confraternidad, dejen transcurrir el tiempo sin siquiera intentar aprovecharlo para evitar el conflicto que se presenta cada vez más inminente y seguro. ¿Qué significa esa actitud?

Sin pretender escudriñar las intenciones de los dirigentes de las empresas ni estar en el "secreto" de la política del gobierno, nos parece que la actitud enigmática de ambos tiene para los ferroviarios un significado claro y preciso. Esa actitud, a nuestro entender, no puede significar más que esto: que las empresas y el gobierno no temen mayormente a la Confraternidad; y si esta hipótesis no fuera cierta, como parece que no lo es (ya que ambos han demostrado, en otras ocasiones, tener muy en cuenta la fuerza de nuestra organización), habría que admitir esta otra conclusión: que empresas y gobierno necesitan de un conflicto con el personal.

Esta segunda hipótesis, es la que parece más fundada. Empresas y gobierno, en conflicto por la cuestión de las tarifas, han de tener interés en provocar un paro general, porque de este modo la población de la República tendrá una oportunidad para apreciar el valor del servicio ferroviario, ya que es propio del espíritu humano apreciar las cosas por su rareza. Y provocado un paro general ferroviario, la población — que necesita de los ferrocarriles como del oxígeno — ha de aceptar sin mayores protestas una elevación de las tarifas con tal que esta vaya acompañada del restablecimiento de los servicios. Y, en este caso, las empresas habrían realizado su ambicionado negocio y el gobierno, por su parto, realizado su juego favorito de aparecer como defensor de los intereses generales.

Y si esto ocurre, el señor Público, que es quien menos cuida sus propios intereses, al verse víctima de su propia inconsciencia, volverá a vociferar contra ols ferroviarios insaciables.

Sin embargo, en esta ocasión, como en las anteriores, son los ferroviarios los que menos culpa tienen. Las empresas, a igual que los demás capitalistas, no consultan a sus empleados; al contrario, con éstos guardan menos consideraciones que con el público.

Ahora bien; si el plan de las empresas y del gobierno fuera como el que hemos esbozado, ¿cuál debría ser la actitud del personal ferroviario? Para nosotros la actitud del personal — sea cual fuera la del gobierno y la de las empresas — tienen que ser de acuerdo a lo resuelto, a no ser que prefiera renunciar a satisfacer sus aspiraciones. De no mediar un acto de renuncia — y esto no existe en el ánimo de nadie — deben los ferroviarios responder a la consulta que por iniciativa de los cuerpos centrales se lleva a cabo, y desde ya ir tomando las medidas necesarias para asegurar el éxito del trabajo a reglamento o huelga, medidas que las empresas van haciendo inevitables con su mañosos procedimientos.

Esta actitud es necesaria tanto para materializar las aspiraciones como para evitar de caer víctimas de las maniobras de las empresas y del gobierno. Y para realizar esto, es preciso que los obreros y empleados procedan con energía y coordinan inteligentemente sus fuerzas, aprovechando lo mejor posible el tiempo que resta.

Las protestas aisladas y las acciones inorgánicas — si pueden tener justificación, ya que suelen ser el fruto de la desesperación — nunca o en muy contadas ocasiones dan resultado. En consecuencia, los ferroviarios, aprovechando la experiencia, deben preparar su próxima lucha sin los arrebatos y precipitaciones que han malogrado las acciones anteriores.

He ahí la misión que deben cumplir los militantes. Sabiendo que la lucha es inevitable, hay que hacer lo posible para que ésta tenga como resultado el triunfo.

Y si el personal quiere, ésto será mucho más fácil de lo que parece.

Mientras las empresas y el gobierno juegan, los ferroviarios deben trabajar con decisión y entusiasmo, porque sólo así se alcanza la victoria.

Nuestra emancipación será obra de la clase y no de los redentores de oficio

Con frecuencia oímos sostener, con un entusiasmo digno de mejor causa, que los sindicatos sólo tienen por misión la conquista de salarios y la reducción de horas de trabajo, y que lo demás debe dejarse librado a fuerzas externas "porque los trabajadores no somos capaces" de discernir sobre lo que debemos hacer y los medios de que podremos valernos para transformar la actual estructura social en sociedad de productores libres, aboliendo para siempre la explotación del hombre.

Nada tendríamos que objetar si quienes dijeran esto no fueran trabajadores, ya que en este caso serían parte interesada en substituir la tiranía del capital por la del profesional del intelecto para poder seguir viviendo del "dolce far niente"; pero he aquí que no son sólo aquéllos quienes sostienen esta peregrina ocurrencia sino muchos de los mismos trabajadores que sintiéndose incapaces para cooperar en la obra de redención en que nuestra clase está empeñada, disfrazan esta cobardía aceptando el sofisma grosero de los "sabios" que nos niegan capacidad para emanciparnos y para dirigir el timón de la nueva nave que estamos construyendo para conducir a la humanidad al puerto indicado en el mapa de la historia como el inmediato en esta trayectoria impuesta por la ineludible ley del desenvolvimiento humano.

No vamos a negar que la mayoría de los trabajadores ingresan a la lucha sindical con la sola intención de mejorar su situación personal conquistando mejor sueldo y menos trabajo; y no sólo no negamos eso, sino que, por el contrario, estamos convencidos de que ahí radica la virtud del sindicato, que, aprovechando el egoísmo sobre el que descansa el armatoste social vigente, a manera de "sebo", atrae a sus filas a los trabajadores para, una vez dentro, capacitarlos técnica y socialmente para escribir, por sí solos, en el gran libro de la humanidad, la página de nuestra historia.

Es el sindicato — metafóricamente hablando — lo mismo que el taller del escultor; se nos toma "en bruto" como nos entrega la sociedad egoísta en que hemos vivido y poco a poco vamos siendo modelados por los cinceles templados de la fragua de la lucha diaria que ha sido encendida con el carbón de la injusticia capitalista. Una vez ahí dentro ya no pertenecemos más al ambiente capitalista, adquirimos nuestra moral y nos encaminamos conscientes y resueltos hacia la revolución que aquí empieza.

Nuestros críticos, al igual que los "sabios del cristianismo", que en vez de enseñar que la justicia debía existir entre los hombres, para corregir la sed de gloria del pagano, la hicieron depender de poderes ultra terrenales,—sembrando la cobardía y sustituyendo el esclavo por el siervo — enseñan que la clase trabajadora debe emanciparte, pero, en vez de enseñarnos que hemos de ser nosotros mismos quienes debemos hacerlo, nos dicen que debemos darles a ellos nuestros "poderes" para que se encarguen de emanciparnos. De hacerlo así, nos libramos de la esclavitud del salariado para caer en la del "intelectualismo"; no mantendríamos parásitos burgueses, pero tendríamos que mantener y obedecer a esta nueva casta que a no mediar la intervención de la lucha sindical, nos hubiera copado.

No queremos significar con esto aversión alguna hacia los trabajadores intelectuales que dentro del sindicato coadyuvan, con los mismos derechos y deberes que los demás, en esta grandiosa obra, ya que éstos dan a la organización lo que ella de ellos necesita sin pretender subordinarla, alegando mayor capacidad; capacidad esta, que ellos saben es más aparente que real en la mayoría de los casos, pues no es motivada siempre por mayor inteligencia, sino por el diferente medio de vida en que han debido actuar. Por otra parte, estos compañeros no aspiran a la división de estas nuevas castas, sino que desean vivamente la unión definitiva de la cultura del espíritu con el trabajo, tal como se practicara hace miles de años en la vieja Grecia donde un Sócrates esculpía para ganar el sustento y en Holanda un Espinosa fabricaba anteojos.

No es, por lo tanto, el sindicato una simple asociación de socorros mutuos o una sociedad para obtene una mejora inmediata solamente, sino el instrumento revolucionario por excelencia, de nuestra clase, en el amplio sentido del vocablo; la escuela práctica en la cual vamos aprendiendo desde el a b c, lo que necesitamos, no sólo para emanciparnos del tutelaje capitalista, sino también para la instauración del orden de vida más armónico y perfecto que ha de suceder al actual.

Los trabajadores debemos capacitarnos todo lo posible mutuamente, pero jamás aceptar el tutelaje de elementos extraños a nuestra clase; pues de aceptarlos nunca aprenderemos a caminar solos y siempre seremos esclavos.

B. F. Zugasti

EL VOTO GENERAL

Necesidad de su amplitud y rapidez

Deseando que el voto general a que están somitedos los compañeros ferroviarios resulte la expresión sincera de la voluntad de los mismos, reiteramos la necesidad de que no quede un militante de la Confraternidad sin cumplir con este deber. Todos los ferroviarios conscientes deben asumir, en esta hora de prueba para el gremio, la responsabilidad de sus actos, emitiendo su voto como lo indica su conciencia. No debe olvidarse que no se elude la responsabilidad con la abstención, sino que, por el contrario, mientras carga con ella por no haber hecho lo que debió, no tiene la satisfacción del deber cumplido.

También significamos a los compañeros la necesidad de que se active esta votación a fin de que dentro del plazo acordado pueda conocerse el resultado de este plebiscito que ha de ser el que ha de fijar a la organización el derrotero por el que ha de seguir para la obtención de las legítimas aspiraciones del gremio. Todos a trabajar, pues, activamente, para que se realice el voto cuanto antes y así puedan hacerse las cosas como es debido; demostrando a propios y extraños que es la voluntad de la mayoría la que determina nuestros actos, con lo cual se reafirmará la confianza que es necesaria para luchar y triunfar. Hay que destruir, con este concreto elocuente, la patraña de nuestros enemigos que, en toda ocasión, afirman que obramos arrastrados por "agitadores de oficio", demostrando que el gremio es capaz de trazarse su línea de conducta en todos los momentos.

UN BUEN CONSEJO
(Leyenda árabe)

Camino de la Meca iban dos árabes, cuando, a su paso, salieron varios perros a ladrarles. Uno siguió su camino y el otro púsose a tirarles piedras. Y cuando al año de la Meca, valvía el árabe, encontró a su compañero todavía enredado con los canes, y le dijo:

—No va a ninguna parte el que haga caso a los perros que le ladren.

SOLIDARIDAD

MATERIALIZANDO LA AYUDA A RUSIA

Tal como lo presumíamos, los ferroviarios, dando prueba, una vez más del espíritu solidario que los anima siempre, están votando fondos para contribuir a aliviar, en lo posible, la penosa situación por la cual atraviesa una parte del proletariado ruso, por las causas que son del dominio de todos.

Las secciones que a tal fin nos nan enviado dinero, hasta la fecha, son las siguientes:

V. Diego (R. P. B.) $ 40; Maldonado P. $ 25; Córdoba C. A. $ 60; Las Flores S. $ 20; Paraná E. R. $ 20; Tucumán C. C. $ 30; Tandil S. $ 100; (Tco.) y Talleres $ 100; Palmira P. $ 50; Sevigné $ 100; Gálvez C. A. $ 50; Tolosa S. $ 50; Chacabuco P. $ 10; Dorrego S. $ 53.80; B. Blanca P. $ 80; Tucumán C. A. $ 50; Bolívar S. $ 20; Haedo O. $ 100; V. Tuerto C. A. $ 10; Tucumán C. A. Talleres $ 30; Rosario R. a M. $ 12.50. Total $ 957.30 que sumados a los mil pesos votados por los comités de tráfico y talleres arrojan $ 1.957.30.

Por otra parte, ya otras secciones nan votado también dinero, el que aun no ha llegado a nuestro poder, siendo una de ellas B. Aires S. Tráfico, que en su última asamblea resolvió donar $ 500.

Resulta altamente halagüeño comprobar, con estos hechos elocuentes, que los pedidos de solidaridad dirigidos a los ferroviarios no son echados jamás en saco roto, cuando, como en este caso, les es posible prestarla. Esto evidencia, además, el marcado espíritu de clase que los anima y el sentimiento de franca y leal simpatía para con esos bravos revolucionarios que luchan por crear en aquél país el mundo nuevo, el del trabajo emancipado.

¡HACIA LA LUCHA!

Grave, muy grave, es el momento actual, por que atraviesa el gremio ferroviario de la Argentina.

Varios son los asuntos a resolver, todos ellos requieren una solución inmediata e impostergable.

La dignidad y el amor propio de los obreros del riel se encuentran grandemente comprometidos en su solución.

Una necesidad, un acto de justicia, o si se quiere, una concesión que la burguesía hizo al espíritu de los tiempos trajo a luz la ley de jubilaciones y pensiones ferroviarias; parto doloroso y lleno de incidentes, tantas veces esperado, y otras tantas postergado en homenaje al espíritu reaccionario y fosilizado de algunos individuos que llamados padres de la patria, deberíamos llamarlos padrastros. Como dice el refrán: hecha la ley, hecha la trampa. No bien fué sancionada y puesta en vigor, empezaron las intrigas y los cabildeos con el fin de restarle eficiencia y anular la eficacia que dicha ley pudiera tener en beneficio de los obreros para los cuales se había sancionado. Primeramente, las empresas trataron de burlarla en la parte que a ellas les concernía, pues las empresas no sólo se negaban a entregar los aportes que les correspondía, sino que no entregaban los descuentos que por tal objeto se hacían a los obreros afectados, o lo hacían con merma, pues descontaban por gasto de papel y supuestos empleados afectados a tales servicios. Salvados esos primeros obstáculos puestos a la buena marcha de la ley, empezaron las intrigas; cuando se trató de nombrar el directorio provisorio de la caja, esperábamos los obreros, como en justicia era dado esperar, que los hombres que nos habían de representar, fueran la expresión genuina de la voluntad obrera, pero contra todas las esperanzas y previsiones, hubimos de convencerros, que en esta ocasión, — como en otras muchas — el espíritu reaccionario y anti obrero que prima en ciertas y determinadas esferas del gobierno habían triunfado. La parte más numerosa de los obreros del riel, fué dejada sin representación; de nada sirvieron las protestas o reclamaciones que en tal sentido se hicieron, en esta ocasión como en otras muchas, nos hicieron ver, que la fuerza prima sobre el derecho, y no el derecho sobre la fuerza; faltos de esa fuerza, o faltos de espíritu para imponerla si es que la fuerza existía, debimos conformarnos con una solución a todas luces injusta y denigrante. Los hechos han venido a confirmar y a veces hasta han superado todas las prevenciones que contra el directorio de la caja se tenía. Con dos "representantes obreros" débiles o malvados, con un representante que se dice de los obreros, pero que en realidad lo es del capital, pues es un alto empleado de una compañía, nada bueno se podía esperar; por eso es necesario que de una vez por todas se solucione este punto que es de capital importancia para la buena marcha de la caja, y para la tranquilidad de millares de obreros, que con sus aportes forman el fondo de la caja. Hoy que los obreros del riel están unidos, deben de exigir que eso se haga, pues es justicia, o de lo contrario con la fuerza que es derecho, para la burguesía, deben de imponerlo.

Otro asunto que es necesario que se solucione definitivamente, es la cuestión de los escalafones.

Varios meses van corridos desde que se inició la discusión y todavía nos encontramos como el primer día. La paciencia tiene sus límites, pero cuando esos límites son superados, se debe de acudir a la acción; lo contrario sería debilidad y nunca la debilidad fué compañera del éxito. Por eso creo que es llegado el momento de que demostremos de lo que somos capaces, y, especialmente a los compañeros que criticaban el escalafón, se les presenta una ocasión inmejorable de demostrar que no lo hacían a "humo de paja", como se sabe decir, sino que conscientes de sus derechos y deberes como hombres y obreros organizados, sabrán cumplir con su obligación si llega la ocasión, ocupando su puesto de combate a la par do sus compañeros. Así lo creo y así lo espero, pues lo contrario merecería el título de traidores y charlatanes.

Las empresas ferroviarias no están conformes con las ganancias que en la actualidad sacan de los ferrocarriles, quieren más, y para ello están dispuestas a acudir a todos los medios a su alcance con tal de conseguirlo. Fracasadas por el momento, en su intento de aumentar las tarifas, la emprenden contra los obreros, suspendiendo o rebajando sin consideración de ninguna especie, a cientos de obreros y empleados con el fin de hacer economías y poder aumentar de esa forma sus utilidades.

Dicen que sus gastos de explotación han aumentado, la reglamentación del trabajo y el aumento de los salarios les ha traído, según ellos, un aumento en sus gastos, que no guarda proporción con sus entradas. Según ellos se les presenta este dilema: o aumentar las tarifas, lo que significaría aumento de precios en todas las cosas necesarias a la vida, o disminuir personal y rebajar los sueldos del mismo.

Por un lado se nos ofrece mayor carestía, por otro la desocupación que es hambre, la rebaja de los sueldos que significa mayores privaciones que tendríamos que agregar a las muchas que forzosamente debemos imponernos.

Las perspectivas no pueden ser más seductoras; ¡bendito régimen!, para unos el despilfarro, la abundancia y el lujo más desenfrenado; para otros, dolores sin cuento, hambre, privaciones que acarrean enfermedades.

Pero ¡qué importa todo ello! también entre los animales existen esas desigualdades; hay toros finos a quienes se cuida y se mima y que por efecto de una selección cuidadosa, son considerados como de raza superior; a esos no se les hace trabajar, ni se les envía al matadero, los otros, los de raza inferior, los que podríamos llamar como la clase trabajadora entre la raza vacuna; esos sí, unos van al matadero y otros tiran del arado o de la carreta. Por eso debemos conformarnos, somos los obreros según ellos de raza inferior, nuestra sangre no es azul como la de ellos. Gracias que nos dan trabajo para que comamos y todavía no se lo agradecemos. También se ocupan de nuestra salud, celebran congresos antituberculosos, para curarnos cuando nos enfermemos.

Eso sí; primero crean los tuberculosos. ¡son tan generosos!... hasta nos hacen el honor de divertirse y tomar para el placer nuestras mujeres, hijas o hermanas... Ya veis qué honor, mezclar su sangre noble a la de las obreras, sangre plebeya e inferior. Algunas se prostituyen por esa causa, pero son tan previsores que reglamentan la prostitución, para evitar que sean explotados.

Así que compañeros, podéis estar satisfechos, si os echan del trabajo tened paciencia, con un poco de hambre se arregla todo, si os rebajan los sueldos paciencia, también, en vez de botines, alpargatas; si tenéis mujer e hijos, escondedles el pan para que no lo coman; cuando no tengan botines, que vayan descalzos. Ahora bien; si después de todo lo que llevo dicho, no estáis satisfechos, os queda un camino: ser hombres y obrar como tales, y cuando la Confraternidad llame al combate, formar filas y acudir a la batalla.

Manuel GUERRA

CONTRA LA REACCION ESPAÑOLA

La Confederación General del Trabajo reclama la solidaridad del proletariado internacional

La clase gobernante de España siempre se ha caracterizado por su feroz intransigencia. La tierra clásica de la inquisición; la patria de Loyola y Torquemada, sigue hoy empleando contra el movimiento de los trabajadores sus tradicionales y bárbaros medios de represión.

Los aguerridos trabajadores de Cataluña son las víctimas preferidas. En esa floreciente región industrial, donde la clase obrera ha tenido muchas oportunidades de poner de manifiesto su pujante valor, se desarrolla en estos momentos uno de los más emocionantes episodios de la lucha de clase.

La Confederación General del Trabajo — integrada por los célebres sindicatos por industria y locales denominados "únicos" — ha puesto en jaque en más de una ocasión al capitalismo local y ha hecho sentir su poder al propio gobierno central. Su acción enérgica y persistente, ha tenido la virtud de concentrar contra sí la más terrible y feroz reacción.

La burguesía española, presa de pánico, desea exterminar el sindicalismo, y para conseguirlo ha entregado el gobierno de la región a un militar déspota y criminal: el general Anido.

A pesar de la bárbara persecución, los militantes obreros no se dejan amedrantar. A la violencia han respondido con la violencia; pero como tienen que hacer frente a toda la España reaccionaria, se ven obligados a apelar a la solidaridad del proletariado internacional.

Con fecha 10 de octubre ppdo. el comité de la Confederación nos remite el llamado — verdadero grito de dolor y de angustia — que insertamos a continuación.

En la misma comunicación nos dicen: "damos un mentís rotundo a las manifestaciones de Anido cuando afirma que ya no existe el sindicato único, y, por consiguiente, nuestra gloriosa organización". Para demostrar lo contrario, prometen enviarnos una serie de documentos.

El llamado que nos han remitido es el siguiente:

UN GRITO DE DESESPERACION

Los trabajadores de España a sus compañeros de todo el mundo

Vivimos bajo el imperio de la tiranía más inicua. Nuestra situación es trágica. Los dolores que experimentamos sobrepasan a todo lo concebible.

La burguesía española viéndose en condiciones de inferioridad con relación al proletariado, comprendiendo que se acercaba rápidamente el momento de su hundimiento, entregó todos sus poderes a manos de la taifa militar que desde hace un año viene ejerciendo la dictadura más implacable.

Nuestras organizaciones han sido disueltas por completo. Nuestros camaradas, los mejores, los más fuertes, los más abnegados, han sido encarcelados, deportados o asesinados alevosamente. Una banda de asesinos a las órdenes de los dictadores militares cumple las funciones que le están encomendadas a cada hora, a cada momento. No pasa día sin que uno de los nuestros caiga muerto en la calle.

La perversidad criminal de los asesinos llega a límites horrorosos. Primeramente se reducían a encarcelar a nuestros compañeros. Cuando las cárceles no podían albergar a nadie más, entonces inventaron el sistema de la deportación. Atados codo con codo, formando una cuerda de diez, de veinte y treinta hombres, salían nuestros camaradas de una cárcel para recorrer diariamente treinta o cuarenta kilómetros a pie y entrar en otra cárcel y así sucesivamente. Las carreteras de la nación se veían llenas de estas cuerdas de presos que experimentaban los rigores implacables del frío, del hambre y los trallazos de la guardia civil. Esta odisea no consiguió exterminar el valor, la fe y el entusiasmo de los militantes revolucionarios. Todos los sufrimientos experimentados avivaban más todavía su amor por la causa y encendían más fuertemente en su pecho el odio a una clase y a unos hombres que llegaba al refinamiento en sus perversidades. Cuando los verdugos vieron que estas torturas no conseguían amilanar el espíritu de los revolucionarios, recurrieron al asesinato. Nuestros hermanos caían con el cráneo atravesado por las balas de la reacción. Creían que el pánico se apoderaría de los escasos que quedaban en libertad y que el movimiento obrero estaría ya exterminado para siempre. Pero el proceder monstruoso contribuía a levantar más alto el esfuerzo de los que no habían caído aun. La indignación prendía en el alma de los que no habiendo sido víctimas todavía, estaban aguardando heróicamente la hora de los sufrimientos.

La crueldad fué extremándose más. En un principio se asesinaba a tiros. Esto pareció poco a los criminales. Había que inventar un procedimiento más horrible. Había que complacerse en el dolor de las víctimas. Había que martirizarlas, descuyuntar sus huesos, arrancar su carne, taladrar su cráneo a machetazos. Y esto se hizo y se hace fríamente. Las torturas inquisitoriales renacen y se agigantan aun. Quien de los nuestros ha sido encontrado con la cabeza completamente aplastada, quien con los ojos quemados y quien con los testículos arrancados.

Los que estaban encarcelados han sido libertados a media noche para ser muertos inmediatamente. Sobre los otros se cierne constantemente la amenaza de una "libertad" que es la promesa de una muerte segura. A otros se les intenta dar inyecciones venenosas para exterminarlos lentamente, para que su muerte aparesca como natural.

Aquí en España nuestros padecimientos no encuentran eco. La burguesía sonríe de satisfacción creyendo haber aplastado para siempre el peligro de su hundimiento. Entre los

intelectuales no se levanta ningún grito como aquel ¡"no puedo callar!" de Tolstoy que hizo estremecer toda la Europa. Sumidos en la más completa indiferencia ven recorrer a la clase trabajadora todo el calvario de sus dolores y no sale de su pecho ni el más remoto lamento, ni la más humana de las imprecaciones.

Estamos solos, completamente solos, luchando contra un enemigo que ha jurado nuestro extermenio. ¡Hermanos de Europa, compañeros de todo el mundo, ayudadnos!

¡Se nos asesina, se acaba con nosotros! Tenemos derecho a esperar de vosotros. Tenéis la obligación de ayudarnos.

Esperamos que no miraréis impasiblemente como desaparece una legión de luchadores que ha jurado morir mil veces antes que someterse a la voluntad de los tiranos.

La Confederación General del Trabajo.

LA INSTRUCCION PUBLICA EN RUSIA

También nosotros, a nuestra manera, a la manera obrera, nos asociamos, con estas modestas líneas, a la conmemoración del 4o. aniversario del advenimiento del Comunismo en Rusia.

Creemos que la mejor forma de conmemorar este fausto aniversario, es llevando a conocimiento de todos la obra gigantesca que los revolucionarios rusos están realizando. En consecuencia, pasamos a ocuparnos de uno de los aspectos, sin duda más importantes, que nos ofrece la Rusia del Soviet, como lo es la organización de la Instrucción Pública.

El gobierno bolchevique confió la organización y dirección de la Instrucción Pública y Bellas Artes al escritor y artista Lunacharsky. La señora Ulyanova, esposa de Lenín, tiene a su cargo un Departamento fundado contra el analfabetismo de los adultos. Gorky, a quien la prensa capitalista asesinó una serie de veces y que, no obstante, goza de buena salud, tiene a su cargo la difusión del libro.

El zar legó a los revolucionarios un 85 o|o de la población de analfabetos. La instrucción primaria estaba en un estado lamentable. Se explica: ¡como que ahí residía, precisamente, todo el poder del zar!

Las primeras dificultades que han tenido que vencer han sido las que le oponían, sistemáticamente, los maestros. Estos, que en su mayoría pertenecían a una sociedad de maestros, sostenida por la autocracia imperante, estaban animados de un espíritu de privilegio que mucho costó vencer.

Vencidas estas dificultades con el tesón que los caracteriza, se creó un Consejo de Educación Nacional. Este Consejo o Soviet está asesorado por un cuerpo técnico. En ambos cuerpos están representados el gobierno, los sindicatos obreros, las sociedades de maestros y profesores y las sociedades de cultura popular. Se crearon, además, Soviets Escolares, que son los que dirigen las escuelas, formados por los maestros, los alumnos, los padres de éstos, las bibliotecas populares y otras entidades que tienen relación con la instrucción. Estos pequeños Soviets dependen del Soviet E. de Municipio o Distrito, en el que los Soviets de escuelas tienen representación. Los soviets de municipio o distrito dependen de los Sovits de E. Provinciales, en los cuales tienen representación. Estos, a su vez, depedenden del Soviet de E. Nacional, en el que tienen representación.

El Consejo de E. Nacional tiene representación en los Soviets de E. Provinciales o regionales, éstos en los de municipio o distrito y éstos en los de escuelas. Todos los delegados o representantes son directos, y revocables en cualquier momento.

Se han creado numerosas instituciones para preparar a los maestros. (¿Qué dirán nuestros maestros que se creen unos señores sábelo todo?). Pronto desaparecerán las diferencias que existen entre maestros y profesores. Habrá una sola categoría de profesores.

El sistema escolar ha sido unificado. Con esa unificación se suprimieron las divisiones que separaban las escuelas primarias de las secundarias y las superiores. Ahora la escuela unificada la forman dos grandes ciclos, uno, el primero, de cinco años, el otro, el segundo, de cuatro años. La asistencia de los niños desde los seis años hasta los diez y siete es obligatoria. Los primeros años la enseñanza se hace en jardines de infantes.

La enseñanza es gratuita. Los Soviets de Educación proveen a los niños de todo lo necesario: material escolar, alimentos, vestidos, etc.

En el primer ciclo la educación tiende sólo a despertar las aptitudes físicas, intelectuales y morales del niño. En el segundo, ya la enseñanza no se circunscribe al local de la escuela, sino que se hace en el campo, en las fábricas, en los talleres y en lugares especialmente creados con el objeto que se persigue. Es en este ciclo cuando se le enseña y capacita para los trabajos de utilidad social. La vocación del joven es muy respetada: él es quien elige el trabajo en que ha de especializarse.

También existe la enseñanza superior o universitaria. Los que hayan cursado los ciclos anteriores o tengan aptitudes para una carrera técnica o vocación por las investigaciones científicas, previo un examen, podrán ingresar en las universidades y consagrarse a ellas. El gobierno bolchevique ha fomentado preferentemente la medicina, la ingeniería, las letras, las ciencias puras, las ciencias aplicadas, las ciencias económicas y las ciencias sociales. Lo que no ha fomentado y, por el contrario, repudia el gobierno maximalista, es la abogacía. Parece que estos señores embrollones de abogados no tienen nada que embroilar allá en la Rusia de los Soviets. Los "salvajes" maximalistas consideran que no llena ninguna función social esta buena gente y consideran que lo único que hacen es estorbar a la justicia.

El maestro no es más el amo de los niños o estudiantes mayores; es su consejero. De esto puede inferirse que la disciplina ha variado fundamentalmente.

La nota simpática la da, sin duda, el ensayo de una república infantil comunista en una finca de León Tolstoy. Los consejeros de la república infantil, son Tatiana y Teerthoff, hija y continuador, respectivamente, de Tolstoy. Los 800 niños que la componen han elegido de entre ellos, el soviet de la originalísima república. Como los niños producen algo ya, han establecido un verdadero intercambio con el gobierno.

"Los niños son las flores de la vida", es el lema de los educacionistas.

Si la educación de los niños ha merecido muchísima atención de parte de los revolucionarios rusos, no menos la mereció la educación de los adultos.

La asistencia escolar de los adultos, a igual que la de los niños, es obligatoria. La edad escolar de los adultos se comprende entre los 17 y 50 años. Habiendo algunos que se resistían, se tomaron medidas enérgicas en contra de los reacios, llegándose hasta restringirle la entrega de víveres, no proporcionarles trabajo, expulsarlos de los sindicatos obreros, etc.

Muchos de los grandes palacios, lugares otrora de las orgías de los amos, ahora sirven para clubs obreros. Allí se les enseña música, idiomas, aritmética, escritura, etc.

En el campo, la actividad educacional no es menos intensa que en las ciudades. Las aldeas tienen bibliotecas con su respectiva sala de lectura. Las bibliotecas han aumentado considerablemente tanto en número como en calidad. La más modesta aldeíta recibe dos o tres periódicos por día. La propaganda educacional se hace, en fin, valiéndose de todos los medios: en trenes, en barcos, en carros que distribuyen periódicos, folletos, organizan conferencias, funciones cinematográficas, instalan bibliotecas en donde no las hay.

Se han hecho grandes ediciones de las mejores obras rusas y extranjeras: de literatura socialista, de ciencias, de literatura pura, etc.

¿Puede extrañarnos que quienes están animados por tan grandioso ideal, hayan vencido al capitalismo aliado, representado por mercenarios de todas las nacionalidades, en 12 frentes, simultáneamente? ¿Puede extrañarnos la persistencia del capitalismo aliado en hostilizar, sistemáticamente, a los rusos para evitar que florezcan las ideas que se están experimentando en Rusia? ¡Nó!

La lucha no puede estar planteada con más claridad: los revolucionarios rusos luchan en defensa de la especie humana, los capitalistas, defendiendo sus privilegios, en contra. Quien combate a la Rusia bolchevique, aunque lo haga en nombre de la democracia, incurre en el delito de lesa humanidad.

Ricardo M. BAULEO.

PARASITOS

En medio de una feria unos cuan-
(tos payasos
Andaban enseñando encima de un
(jumento
Un aborto infeliz, sin manos, pies ni
(brazos,
Aborto que les daba un grande ren-
(dimiento.
Los flacos histriones, hipócritas,
(malvados,
Explotaban así la flor del sentimien-
(to,
Y el monstruo descubría sus grandes
(ojos vagos,
Unos ojos sin luz y sin entendimiento
Todos dieron limosna a estos gran-
(des villanos,
Hasta los mismos pobres desnudos
(casi, aun.
Y yo al ver este cuadro, apóstoles
(romanos,
Me acordé de vosotros, feriantes
(de la cruz,
Que andais el universo ha mil y tan-
(tos años
Enhibiendo, explotando el cuerpo de
(Jesús.

Guerra JUNQUEIRO

ACTITUD DESATINADA

Aun cuando tenemos por norma respetar las resoluciones de las secciones, hoy nos vemos en la necesidad de hacer una excepción con los compañeros de San Martín, quienes en una asamblea mixta, incurrieron en la torpeza de negarse a realizar el voto general acordado por los cuerpos centrales.

Y no satisfechos con la adopción de esa medida desatinada e inconsulta — que pone de manifiesto su poco espíritu societario y su absoluta carencia de disciplina — se han dirigido por circular a las demás secciones invitándolas a seguir su actitud.

Para justificar esa torpeza realmente mayúscula, los compañeros, dicen que hace falta un congreso extraordinario. Pero, aun admitiendo que sea necesario realmente ese dichoso congreso, ¿qué inconveniente hay en llevar a cabo el voto general? A la consulta directa de los asociados sólo los caudillejos y los instrumentos de las empresas pueden oponerse. Los primeros, para no verse desautorizados y los segundos para facilitar argumentos a las empresas, que de ese modo podrán seguir engañando al público haciendo creer que los conflictos obedecen a maniobras de unos cuantos agitadores y no a los deseos no satisfechos del personal.

¿Han tenido en cuenta estas cosas los camaradas de San Martín.

Estamos seguros que no. Si alguien hubiera hecho notar las consecuencias que hemos señalado, los camaradas de San Martín se habrían cuidado muy bien de hacer el juego a las empresas. Conviene, pues, que en lo sucesivo se obre con más cautela.

Por último, hacemos notar que, cuando se pide un congreso, ha de ser para acatar sus resoluciones y no para continuar obrando caprichosamente. Y bien; ¿lo entiende así el firmante de esa circular? Estamos por creer lo contrario, ya que es uno de los que abandonaron las filas de la Federación a raíz de los acuerdos del IV Congreso, y sólo desde muy poco tiempo forma parte de la Confraternidad.

Con estas breves observaciones, que podrían ampliarse, los ferroviarios organizados han de comprender que los compañeros de San Martín se han hecho muy poco honor con la resolución que motiva este comentario; y éstos últimos, queremos creer que tendrán suficiente inteligencia para restificar esa resolución en la primera asamblea.

Sindicatos de Tráfico y Talleres

ULTIMA CIRCULAR DE LOS COMITES CENTRALES

Circular No. 29. — Buenos Aires, Noviembre 14 de 1921. — Camarada secretario de la sección. De nuestro mayor aprecio:

Cúmplenos llevar a su conocimiento los últimos acuerdos de los Comités.

Unidad obrera. — En vista de que muchas secciones aun no han contestado a la consulta que, referente a la mejor manera de estar representada nuestra organización en el próximo congreso de unidad, se formuló en la Circular No. 25, de fecha 26 de Septiembre pdo., los Comités, deseosos de facilitar su pronunciamiento, acordaron prorogar el plazo hasta el fin del corriente mes.

Por lo tanto, se encarece a las secciones que no han contestado a dicha consulta lo hagan a la brevedad.

Para mayor facilidad reproducimos los términos de la consulta que debe contestarse, y que son los siguientes:

1o. ¿Deben los comités asumir la representación de todos los asociados en el próximo congreso de unidad, como lo acuerdan los estatutos. Art. 26 y 20 inciso i?

2o. ¿Debe, por el contrario, cada sección enviar delegados directos al congreso de unidad obrera?

3o. En caso que la mayoría de las secciones se pronunciaran por el envío de delegados directos, ¿quién debe representar a las secciones que por razones financieras o de otra índole no puedan mandar delegado?

Estas cuestiones deben ser tratadas en asamblea general de socios, y la respuesta — como hemos dicho — debe sernos remitida antes de fin del mes en curso.

Cumplimiento de al Reglamentación del trabajo. — El diversas oportunidades y por medio de las columnas de nuestro órgano oficial EL OBRERO FERROVIARIO, se hizo notar que la reducción periódica de personal, que llevan a cabo las empresas, podría evitarse si los obreros y empleados fueran en el trabajo un poco más escrupulosos en el cumplimiento de su deber de trabajadores conscientes. Desgraciadamente, las indicaciones formuladas no hallaron en el gremio la acogida que merecían.

Y en virtud de ello, las empresas, disgustadas con el gobierno por la cuestión de las tarifas, están ahora descargando sus furias contra el personal — a quien amenazan dejar cesante — y contra el público en general, con la reducción de los servicios, ya bastante deficientes.

A pesar de la gravedad que encierra la actitud de las empresas, el personal nada hace en defensa de sus legítimos intereses. Al contrario, con una indiferencia inexplicable, se somete a todas las indicaciones de las empresas; y, por unos beneficios más aparentes que reales, llega a prestar más servicios de los que la Reglamentación del trabajo autoriza, circunstancia que las empresas aprovechan para llevar a cabo la reducción de personal.

En esta actitud tan censurable, los que más se distinguen son los guarda encomiendas, que en diversos ferrocarriles — por arreglos directos con la superioridad — han aceptado trabajar en forma perjudicial y contrario en un todo a la Reglamentación.

Como por otra parte, el personal en cuestión no es el único, que procede en forma perjudicial a los intereses colectivos y de ellos propios, los Comités han creído que ha llegado el momento de llamar la atención de los asociados en general, con objeto de hacer cumplir la Reglamentación del trabajo, porque de este modo, si no se evita totalmente, por lo menos hemos de conseguir reducir al mínimo la reducción de personal que intentan realizar las empresas.

Por lo tanto, los camaradas deben en todos los casos reclamar el estricto cumplimiento de los disposiciones de la R. del Trabajo, y, cuando la superioridad se resista, de inmediato, se deberá denunciar las infracciones a la Dirección General de FF. CC.

Entienden los Comités que todo el personal, dándose exacta cuenta del plan de las empresas, debe obrar en el trabajo consciente y escrupulosamente, ya que de ese modo evitaremos, sino del todo, en gran parte la injusta reducción de personal que se intenta realizar.

Sin otro motivo, os saludan fraternalmente, por los Comités Centrales.

Francisco Rosanova, secretario general de tráfico. —**R. Kogan,** secretario general de Talleres.

EN EL CENTRAL ARGENTINO

LA INJBIACION DEL CICLO DEL TRABAJO

ACTITUD PROVOCATIVA DE LA EMPRESA

Llamada por la gerencia de la empresa del F. C. C. A. ha bajado a esta una delegación de guardas de las secciones Rosario, Galvez, Baradero, V. Tuerto, San Martín y Córdoba, compuesta por los siguientes compañeros:

Eduardo Cuello, Armando C. Moyano, Bartolomé Pautaso, F. Baez, Pablo R. Peyle, Juan M. Garobi, Nicolás Russo, Facundo Cattaneo, F. Sánchez Enrique Navarro, Andrés Moreno y Tomás Acuña, con objeto de discutir la forma en que debe iniciarse el ciclo, ya que mientras el personal de guardas sostiene — y así lo aplican — que debe iniciarse a las 0.01, la empresa pretende que sea rotativo, es decir, que el ciclo no debe iniciarse al empezar el día si no al comenzar el trabajo.

A su llegada a esta, les fué entregada por la gerencia la nota que transcribimos a continuación, y que fué considerada en la reunión que al efecto celebraron en la secretaría de nuestro sindicato, bajo la presidencia del secretario del Comité de Tráfico, camarada Rosanova.

En esta reunión como en las sucesivas, participaron los camaradas Basanta y Tramonti en representación de la Junta Central. En las gestiones ante el gobierno los compañeros guardas fueron acompañados por los mismos camaradas de la junta.

La nota de la gerencia que los delegados trataron en su primera reunión estaba así concebida:

"A los guardas representantes de las secciones: Retiro, Baradero, Rosario, Morteros, Galvez, Venado Tuerto y Córdoba.

La empresa debe manifestarles que el objeto de la llamada de Vds. a esta ha sido el siguiente:

Desde hace tiempo los guardas de las secciones que Vds. representan han venido contando todos sus ciclos como iniciados a las 0.01.

En septiembre del año ppdo. una comisión de guardas de Rosario estuvo en Buenos Aires cuando se acordó que la cuestión quedaría en suspenso pendiente a la promulgación del escalafón para guardas.

Ahora que el escalafón está en vigencia, la empresa considera que ha llegado el momento de poner las secciones por Vds. representadas en las mismas condiciones, con respecto a trabajo, que rije en todas las demás secciones de guardas de este como en otros FF. CC. como también para el personal de máquinas tanto en este como en otros FF. CC.

El trabajo del personal de guardas está regido por la Reglamentación del Trabajo, la cual fué dictada por el Superior Gobierno, y la interpretación sobre la hora en que pueden empezar ciclos ha sido claramente dilucidada. Como Vds. podrán apreciar por la resolución de la "Dirección de FF. CC." sobre una reclamación que hicieron los guardas de Villa María, el año pasado, en el sentido que los ciclos de trabajo debían todos iniciarse a la 0.01, copia de cuya resolución va agregada a la presente par su mejor ilustración.

Planteado el asunto en esta forma la empresa confía en el buen sentido y criterio de su personal para que acepte el arreglo del asunto que la empresa propone, cuya determinación está apoyada por:

1o. Sanción gubernativa, como autor de la reglamentación, llamada a dar las interpretaciones sobre puntos de divergencia entre las empresas y sus empleados.

2o. Aceptación de parte de 22 secciones de guardas — contra 8 en disidencia.

3o. Aceptación de parte de todo el personal de máquinas del F. C. C. A.

4o. Aceptación de parte de todo el personal, tanto de trenes como de máquinas de los demás FF. CC. — (Firmado) Mac Rae — Harding".

A lo que antecede, los compañeros delegados contestaron con la siguiente:

Noviembre 9 de 1921. — Al señor gerente del F. C. C. A. — Muy señor nuestro: Contestando su P. 9-17 A. del 9-11-21, los delegados que suscriben, exponen:

Que no conociendo las secciones que representan cómo la gerencia plantearía el asunto que nos ocupa, sólo nos han dado facultades muy limitadas. Sin embargo, como conocemos prácticamente el anhelo del personal sabemos que éste considera inaceptable el ciclo rotativo como lo han manifestado en reiteradas ocasiones; ya que él vendría a traer como lógica consecuencia una reducción de personal, por una parte y por considerar, por otra, que el sistema vigente está de acuerdo con la letra de la Reglamentación, que habla de un ciclo de 7 días y no de ciento sesenta y ocho horas y además, por ser una práctica establecida desde hace más de tres años.

Por estas razones manifestamos que las secciones no aceptan la rotación del ciclo como la gerencia desea aplicar.

En lo que respecta a lo convenido en la entrevista que en septiembre del año pasado con una comisión especial venida de Rosario para tratar esta misma cuestión y que, según la nota que contestamos, habría dado su conformidad porque una vez implantados los escalafones podría aceptarse el ciclo rotativo, nos permitimos hacer notar que, según uno de los firmantes, que formó parte también de aquella comisión, no hubo ningún arreglo definitivo en ese sentido, y sí una simple conversación en la que sólo se convino "que después de terminados los escalafones se podría — como se hizo con el personal de tracción — hacer aclaraciones y modificaciones a la Reglamentación del Trabajo ferroviario a los efectos de terminar en lo posible con las disposiciones que han dado lugar a diversas y hasta opuestas interpretaciones".

Y como los escalafones aún no están terminados, consideramos que estamos en condiciones idénticas a la de septiembre ppdo.

No obstante esto, creemos que si la gerencia planteara esta cuestión de las aclaraciones y modificaciones de la Reglamentación cuando se termine definitivamente la cuestión de los escalafones y deja hasta ese entonces las cosas como están, las secciones tendrán oportunidad y tiempo suficiente para estudiar y pronunciarse sobre ésa y las demás cuestiones de le Reglamentación, que hasta ahora vienen dando lugar a diversas interpretaciones.

De este modo entendemos que se evitarán conflictos y a la vez podrá llegarse a conclusiones armónicas para ambas partes.

En espera que estas indicaciones merecerán la aprobación del señor gerente, nos es grato saludarlo atentamento".

El día 10 por la mañana y por la tarde, se presentaron los compañeros delegados a recabar la contestación a la nota entregada el día anterior. Los representantes de la empresa después de discutir ampliamente la cuestión, contestaron con la siguiente nota:

"A los señores representantes del personal de guardas por las secciones: Retiro, Baradero, Rosario, Morteros, Gálvez, Venado Tuerto, Córdoba. — Muy señores nuestros:

En contestación a su nota del 9 del actual, y haciendo referencia a la discusión habida hoy, debemos manifestar:

Que en cuanto a la aclaración que hiciera falta sobre el punto respecto a la interpretación que debe darse a la reglamentación del trabajo referente a la hora en que pueden empezarse los ciclos de trabajo, reiteramos que no existe tal falta de aclaración, por cuanto está aclarado sin dejar lugar a dudas por la resolución gubernativa, copia de la cual acompañamos en nuestra nota de ayer.

Estando planteado el asunto así, y no habiendo otra autoridad a que recurrir, puesto que es la única llamada a resolver cuestiones de la índole de la presente, la empresa, no obstante su propósito en llamarlos a ésta para conseguir que el personal aceptara dicha resolución gubernativa, no habiendo podido lograr que Vds., en representación de sus respectivas secciones, den por terminada la cuestión con la aceptación mencionada, se encuentra inhabilitada de hacer otra cosa que postergar la fecha de poner a las secciones que ustedes representan en las mismas condiciones con respecto a trabajo que rigen en todas las demás secciones y todos los demás FF. CC. hasta el día lunes 5 de diciembre próximo. Esto se hace con el fin de demostrar a su personal el empeño y voluntad que tiene la empresa para que este asunto sea arreglado satisfactoriamente por la aceptación voluntaria de parte del personal, de una resolución que, por el apoyo que tiene por las circunstancias que detallamos en nuestra nota anterior, no tiene apelación fundada. Salúdanles atte. (Firmado) Harding. — Mac Rae".

Ante esta contestación, los compañeros delegados resolvieron entrevistarse con el ministro de Obras Públicas, a objeto de hacerle presente los pormenores del asunto. A tal efecto se ha pedido la intervención de la Junta Central a fin de que gestionara la entrevista con el citado funcionario.

La audiencia fué fijada para el día 12 a las 11, pero no puedo llevarse a cabo por no haber concurrido el ministro.

En vista de esto y con el fin de no permanecer más días en la capital, los compañeros delegados han encomendado a la Junta Central continúe las gestiones para la solución definitiva de este asunto, dejando de esta manera terminada, por ahora, la misión encomendada por las secciones respectivas, ante las cuales informarán sobre la actitud de los representantes de la empresa a objeto de que los compañeros estén preparados para cualquiera emergencia.

En el Ferrocarril Sud

Próxima jira

Por iniciativa de la sección Talleres y Buenos Aires Sud, en breve saldrá en jira por el resto de las secciones de este ferrocarril, una delegación compuesta por camaradas de ambas secciones y de los cuerpos centrales.

La misión de esa delegación — como ya ha sido comunicado por medio de una circular enviada por la sección Talleres — es explicar ampliamente la labor que ha realizado nuestra organización para la conquista de los escalafones y, sobre todo, para la readmisión de los compañeros cesantes, y los obstáculos con que se ha tropezado y que han imposibilitado, hasta hoy, la materialización de este viejo anhelo del gremio. Al mismo tiempo, tratará de extender la agitación ya existente en todas las secciones, a fin de preparar a los compañeros para el caso de que sea necesario entablar la lucha para imponer la readmisión de los valientes camaradas que han sido exonerados y boicoteados por las empresas capitalistas, como castigo a su actividad en la organización.

Es de esperar que la labor que realice la mencionada delegación ha de ser de fructíferos resultados para nuestra organización y la noble causa que persigue.

EL NECIO Y EL SABIO

Una vez se encontraron dos hombres. Uno preguntó al otro:

—¿Quién eres?

Este contestó:

—Soy un necio; me llaman el trabajador. Ahora, dime: ¿quién eres tú?

—Soy — replica el primero — un sabio; los hombres me llaman señor.

—¿En qué te ocupas?

—En enseñar a necios como tú.

—¿Quieres enseñarme?

—Con mucho gusto. Ven conmigo.

El necio fué con el sabio; le condujo ante una pila de ladrillos y maderas.

—Edifícame un gran palacio y una cabaña pequeña — dijo el sabio.

El necio lo hizo, y cuando estuvieron terminados, el sabio le dió algunas monedas, diciéndole:

—Yo viviré en el palacio, porque lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú irás a vivir a la cabaña, que es mejor para tí, pues siendo necio no podrías apreciar el mérito artístico del palacio, los clavos de tus zapatos estropearían las ricas alfombras, y puesto que la cabaña me pertenece(ya sabes que la hiciste para mí), es muy justo que me pagues el alquiler por el derecho de vivir en ella.

El necio vivió en la pequeña cabaña y pagó el arrendamiento, diciendo:

—"¡Qué sabio es! ¡Jamás hubiera yo pensado en construir una cabaña para mí, si él no me lo hubiera dicho, y no podría pagar el alquiler si él no me diera un jornal!"

El sabio puso al necio a cavar en una mina, diciéndole:

—Saca carbón de las entrañas de la tierra, y cuando lo haya gastado, te daré las cenizas para que te calientes.

El necio sacó el carbón, y dijo:

—Este hombre, no sólo es sabio, sino bueno, porque me da las cenizas cuando podría tirarlas.

El sabio dijo al necio:

—Necesito alguien que me vista, me calce, guise para mí, etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirvan.

El necio dió sus hijos, diciendo para sí: "Esto es bueno; él los enseñará a ser sabios, como hace conmigo, y ellos llegarán algún día a ser caballeros como él.

Algunos días después, el listo dijo al otro:

—Como al tomar tus hijos a mi servicio he tenido que aumentar mis gastos, tendrás que conformarte con menos jornal, a fin de que yo pueda pagarles como corresponde.

El simple se rascó un momento la cabeza, pero al fin dijo:

—¡Ah!, sí; es necesario que se pague a mis hijos. Consiento; todos tenemos que vivir.

El inteligente le dijo al ignorante:

—Constrúyeme dos escuelas, una grande y otra pequeña, donde se eduquen nuestros hijos.

—¿Por qué — dijo éste — han de ser una grande y otra chica?

Y el otro respondió:

—Porque siendo mis hijos caballeros inteligentes, como yo, necesitan una gran educación para poder desarrollar de un modo conveniente sus facultades intelectuales, y para eso hace falta una escuela grande. Mientras que tus hijos, siendo los de un necio, tendrán que trabajar con sus brazos, como tú, y les bastará con la pequeña. Ahora bien: no debes esperar que se eduque a tus hijos de balde; por ello has de pagar.

Un día se presentó el sabio al necio de muy mal temple, y le dijo:

—¿Has estado pensando?

—Sí — contestó el otro.

—No lo permitiré; si vuelves a hacerlo, te impondré un castigo.

—¡Ah! — gritó el simple, soltando las herramientas; — tú mismo te has descubierto. Si fueras un inteligente como supones, sabrías que es imposible, hasta para los necios como yo, el dejar de pensar alguna vez. Ya te reconozco; eres un bribón.

Al día siguiente, el esclavo hizo un bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su amo.

El pensar fué el principio de la revolución, a cuyo término aún no hemos llegado.

W. ANDERSEN

EL TRANSPORTE

Si hay alguna industria importante en las relaciones sociales de los pueblos modernos, puede decirse sin temor a equivocarnos que esta es la Industria del Transporte tanto Marítimo como Terrestre.

Su poder, su fuerza, las facultades que posee para resolver los grandes problemas económicos son tales, que en los diez últimos años ha confundido totalmente a aquellos idealistas que creían en la posesión común de la tierra estriba la felicidad y el bienestar de la clase trabajadora.

Se les consideraba a las industrias principales de servicios públicos como objeto digno de un estudio ligero y de una importancia mínima. No se percibía en el desarrollo evolutivo del principal grupo de naciones que van a la cabeza del progreso industrial y que han perfeccionado poderosamente la transportación, más que una ambición creciente de la burguesía por apoderarse de mercados donde depositar el sobrante de su riqueza nacional, es decir: fué visto, como una aberración del sistema social presente.

Pero hete aquí, que un pueblo, una nación, cuyo sistema social de vida era casi primitivo, agobiado por una nobleza imperialista, después de sufrir varios años los rigores de una guerra criminal y absurda, ha sacudido su yugo y proclamado ante todo el mundo la emancipación social del productor, la expropiación de la nobleza, el clero y burguesía, en beneficio del productor, base de la futura sociedad. Hasta este momento las disquisiciones que sobre el Transporte se hacían no salían de los despachos de los grandes financieros, de los Wall Street, de Londres, París, Nueva York. El elemento obrero consciente, el proletariado militante, relegó el Transporte a una categoría secundaria. Pero en esto, a la caída del imperio, cuando el proletariado ruso sostenía su guerra santa contra el pasado régimen, se vió, no ya el estado deteriorado del sistema de transportes, sino más bien la imperiosa necesidad de intensificarlo a su grado máximo, y un grito general salio de los pechos de aquellos valientes. ¡Ferrocarriles, locomotoras! ¡Relaciones comerciales con los demás países! Que en sí implica transportación marítima.

Entonces se notaron los inmensos servicios de los ferroviarios, la caída de Kornilof y Kaledin fué una prueba. Entonces se vió la miserable producción de localidades y la desproporcionada abundancia en otras, la distribución de los productos del Norte al sur y al centro y respectivamente, materias crudas que tan fácilmente se producían y que tenían que pudrirse mientras otras comunidades sufrían privaciones de todo género. Todo se vió tan distintamente que fué tan avaluada la vida del obrero del transporte como la del rebelde que, con el mauser en la mano o tras la máquina ametralladora, perdía su vida por salvar la revolución.

La transportación o mejor dicho, la distribución adecuada de los productos a las distintas regiones del país, era tan importante como la misma producción.

Ya se vió en la transportación una necesidad comercial y burguesa, producto de los grandes centros como Nueva York, Hamburgo, Petrogrado, Londres, todos ellos centros consumidores de energías humanas, sino más bien el cambio directo de productos que en mínimo esfuerzo cuesta producir hacia lugares donde no se produzcan.

En América, donde las comunicaciones y transportes hasta hoy fueron un modelo, nadie se atreverá a negar que quien controle estas industrias es el dueño total de la vida de la nación. Un caso en el cual quedó demostrado palpablemente la verdad de la afirmación, fué en la pasada huelga de ferrocarriles, en 1920, donde la angustia se dibujó fielmente en la cara de la burguesía a pesar de los brutales ataques de la prensa burguesa ante aquel movimiento.

¿Qué hubiera sido de Inglaterra, nación poderosísimamente industrial y rica y cabeza de un imperio de 800 millones, si en plena guerra, el transporte marítimo hubiera negado sus servicios a la burguesía? Y hoy mismo, ¿no es acaso el transporte marítimo el nervio principal de aquel imperio?

El transporte marítimo como el transporte terrestre deben ser los lugares hacia donde la vista del elemento radical debe dirigirse. Son esas fuerzas obreras desintegradas las cuales debemos organizar conscientemente para la lucha que vamos a entablar. La burguesía internacional no se duerme: quien se duerme es quien lo crea así. Ella trae en sí el microbio que la corroe, pero para evitar su muerte se aplica toda clase de cauterios. Ellos por su parte nada harán para allegar tal hora; hemos de ser los trabajadores conscientemente organizados quienes realicemos tal obra.

F. GONZALEZ

LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA

UNA OBRA DE GUILLERMO FERRERO

(En el diario "La Prensa" ha visto la luz este interesante artículo del célebre crítico español, J. Martínez Ruíz, más popular y conocido por su seudónimo de Azorín. Nos ha parecido oportuna su reproducción, ya que él trata de una verdadera y justiciera tomadura de pelo al célebre e infatuado Guillermo Ferrero).

Guillermo Ferrero acaba de publicar en París (lo ha publicado la casa Plon - Nourrit, casa conservadora) un libro interesante. Se titula "La ruina de la civilización antigua". La mayor parte de esas páginas aparecieron hace dos o tres años, en la conservadora Revue des Deux Mondes. Ahora, reunidos en volumen, en impresión clara, podemos juzgarlos más detenidamente. Guillermo Ferrero — me decía un dilecto amigo — es un periodista: un periodista de la historia. Sí, tiene mucho del periodista Ferrero, tiene la brillantez, la amenidad... y un poquito de falacia. Un conterráneo suyo, Benito Croce, le ha atacado duramente, en alguno de los volúmenes en que han sido recogidos los "escritos de guerra" de Croce, pueden verse esas diatribas. Allí puede verse también como Croce trata a Claudel, a Barrés, etc. Hay evidente apasionamiento en Croce; lo hay al hablar de Ferrero — francófilo entusiasta durante la guerra — y al hablar de los escritores franceses. Croce fué un fervoroso germanófilo.

¿Está libre de defectos Ferrero? De ningún modo, en el epíteto de periodista que le hemos aplicado se condensan sus excelencias y sus máculas. Es Ferrero un poco precipitado en sus juicios y un poco contradictorio. Sacrifica — a veces — a un efecto una deducción lógica. En las páginas de su nuevo libro podemos estudiar por completo la personalidad del historiador italiano. Ferrero quiere, ante todo, "dar una lección". Y esto (este finalismo histórico) es lo que le pierde. Ante las consecuencias de la guerra, ante el movimiento obrero actual, ante los síntomas universales de disgregación, este historiador de la antigua Roma, se yergue desde las páginas de la más importante conservadora revista de Francia y les hace la lección a los europeos de hogaño. "Esto pasó en la antigüedad — les dice — y esto va a pasar ahora".

Lo malo es que el libro de Ferrero es una pura contradicción. Con tesis conservadora, se puede sacar de él una deducción revolucionaria. Diríase que Ferrero que comenzó siendo revolucionario (recordad su libro El Militarismo) quiere ser ahora conservador; pero se olvida de su papel y teje una obra en apariencia burguesa, en el fondo demagógica. Lo veremos detenidamente. La ruina de la civilización antigua... ¿Cuáles son las causas de la ruina del imperio romano? ¿Cuándo comienza la declinación del mundo politeísta? ¿Cuanto dura ese derrumbamiento? Tales son las cuestiones que se plantea Ferrero.

En el año 235 de nuestra era — nos dice el historiador italiano — la civilización antigua se hallaba intacta. Esplendían las ciencias, las artes, la política. No se notaba ningún síntoma de decadencia. Y cincuenta años más tarde todo estaba en ruinas. (Se ve hacia donde apunta Ferrero. Si nos dijera a nosotros, europeos de 1921, que dentro de doscientos años, nuestra disipación de ahora, nuestra rebeldía de ahora, traerían fatalmente la decadencia, tal vez nos dejara fríos, pero si un padre de familia oye decir que dentro de cincuenta años, sus nietos, los hijos de sus hijos, no podrán disponer de la propiedad que él ha conseguido, seguramente que se estremecerá). A los cincuenta años — nos dice Ferrero — ya todo estaba por el suelo.

Y ¿por qué estaba todo por el suelo? Unos dicen que por causa del cristianismo; otros, que por abrumador exceso de tributos; otros, que por demasiado predominio del elemento extranjero en el imperio. Pero Ferrero sabe la verdad. Cayó roma por desprestigio del principio de autoridad. Encarnaba esa autoridad el Senado; era el Senado elemento regulador de la vida política romana; procedía de él — legítimamente — todo poder; elegía el Senado los emperadores; velaba por el sostenimiento de la jerarquía. Se desprestigió el Senado romano; no hubo fuente legítima del poder; no pudo conservarse la arquitectura social del gran edificio del imperio, y la ruina fué rápida, estrepitosa y total.

Perfectamente. Pero, ¿por qué vino el menoscabo y vuelco del famoso Senado? Decir que la causa de la decadencia de Roma se debe a la periclitación del Senado, no es decir nada; porque enseguida preguntaremos: ¿por qué cayó el Senado? Pero el mismo Ferrero nos da la clave. Lo del Senado evidentemente lo dice el historiador pensando en las actuales instituciones políticas. Es como si nos dijera: "No seais amigos de las reformas radicales; no queráis suprimir tales o cuales instituciones seculares. Ved lo que le sucedió a Roma por no haber tenido cuidado de su célebre areópago de senadores". Sí; hay algo más que eso del Senado. El Senado no podía subsistir; el Senado representaba un concepto de la autoridad y en el mundo romano — y en todo el mundo social antiguo — había entrado ya un nuevo concepto de autoridad, (basado, no en la fuerza, sino en la idea) que había de acabar por ocasionar la ruina del antiguo.

"Acaso no hay en la historia del género humano — escribe Ferrero — una tragedia comparable a esta. Durante diez siglos la civilización antigua había incansablemente trabajado en crear un Estado perfecto, sabio, humano, generoso, libre, justo, que hiciera reinar en el mundo al belleza, la verdad y la virtud". Ese Estado tan profusamente calificado en términos de elogio por Ferrero (sabio libre, humano, etc., etc. estaba basado, — dice el historiador — "sobre el doble principio aristocrático y de la desigualdad necesaria y casi mística de los pueblos y de las clases". Pero poco a poco, en Grecia y en Roma, pensadores, artistas, filósofos, "aun conformándose con esa desigualdad", fueron esparciendo ideas nuevas. El arte para ser liberador no necesita más que ser arte. Diga lo que diga Aristóteles, apruebe o no apruebe la desigualdad, basta que haya pensado en otros dominios libremente para que ese otro impetu de novedad se sobreponga al contrario de reacción y acabe por anularlo a lo largo de las generaciones. Y Sófocles, y Esquilo, y Anacreonte y Tíbulo, y Virgilio y Ovidio, podrán no haber luchado por nada; pero la sensibilidad que han creado, la fina, delicada sensibilidad que han suscitado (no tenían porque hacer política) había de reclamar, ineludiblemente, una rigurosidad matemática; había de reclamar — y suscitar — a lo largo del tiempo, un nuevo ambiente social y político...

Se produjo fatalmente el cristianismo. Surgió la gran idea cristiana. Se desmoronó el Estado "perfecto", el Estado "sabio, humano, justo", etc., etc. ¿Cuál era lo perfecto, lo sabio, lo justo, lo humano, etc., etc.: el Estado antiguo o el Estado moderno? Guillermo Ferrero, conservador, colaborador de una revista católica y conservadora, editado por una casa católica y conservadora (la misma casa que edita a Bourget) ¿se atrevería a decir que lo antiguo era lo bueno y lo moderno — el cristianismo — lo malo? Y ¿qué extraña lección es esta que Ferrero les hace a los conservadores de Europa? A lá burguesía de toda Europa, burguesía basada justamente, esencialmente en el catolicismo, Guillermo Ferrero, desde la católica "Revista de Ambos Mundos", desde un libro editado por una casa católica, les dice que el cristianismo fué la causa disgregadora de una organización perfecta, sabia, humana, libre, justa; es decir, les lanza a ellos, los conservadores, la condenación de anarquistas y revolucionarios. Y como Ferrero habla en nombre de un principio conservador, al hacer la apología de lo antiguo (lo perfecto) denuncia implícitamente, la maldad de lo nuevo (el cristianismo); siendo la consecuencia lógica, la de que se debe ir a la destrucción de lo nuevo y vitando.

Tal es la lección que se desprende del libro de Ferrero. Y si el historiador italiano no condena lo nuevo (el cristianismo entonces las consecuencias serán peores. Porque si da por buena la renovación del mundo operada por el cristianismo, desaparece por completo la lección conservadora de su libro. Lo antiguo, lo perfecto, debía desaparecer; no sería perfecto, ni humano, ni justo, etc., cuando aprobamos su desaparición. Y debemos aprobarla, si queremos aprobar lo actual. Y no siendo digno de ser conservado lo antiguo, ¿dónde está la lección que proponemos a los conservadores actuales? Y si una idea nueva (el cristianismo) ha podido renovar el mundo antiguo, toda la civilización antigua, ¿por qué otra idea nueva no podrá, en el trascurso del tiempo, realizar en el mundo moderno una operación análoga?

Para terminar tendríamos que decir algo de la "filosofía de la historia" que profesa el historiador italiano. Tendríamos que pasar revista a las diversas escuelas interpretadoras de la historia. ¿Quién mueve los pueblos? ¿Qué causas elevan y deprimen a la Humanidad? ¿Causas económicas? ¿Grandes hombres? ¿Providencia? ¿Ideas? Lo cierto, lo científico, es el antifinalismo histórico; el finalismo es la irracional. Todo obedece a una fatalidad que desconocemos. Se habla de los grandes hombres (guerreros, conquistadores, sabios, estadistas, etc.), pero sin los grandes hombres, se hubiera producido todo, del mismo modo, más tarde o más temprano, en la evolución humana. Montesquieu en el capítulo XVIII de su "Grandeza [illegible] decadencia de los romanos", ha dado la fórmula definitiva de la filosofía de la historia. "Existen — escribe — causas generales, sea morales, sea físicas, que obran en cada monarquía, que la elevan, la mantienen en auge o la precipitan. Todos los accidentes están sometidos a esas causas; y si el azar de una batalla, es decir, una causa particular, ha arruinado un Estado, era porque existía una causa general que hacía que ese Estado debía perecer por una sola batalla. En una palabra: la tendencia general arrastra con ella a todos los accidentes particulares".

La lección viene directa desde el siglo XVIII contra Carlyle y Emerson, y contra todos los que practican la superstición de los genios. No hay más genio que la masa, que la grande y férvida muchedumbre de los ciudadanos.

AZORIN

Sofismas de las empresas

EL CUENTO DE LAS ALTOS SALARIOS PARA AUMENTAR LAS TARIFAS

Son realmente curiosas las manifestaciones de los representantes de las empresas al sostener que es imprescindible el aumento de las tarifas para poder hacer frente a los gastos de explotación y a los aumentos en los salarios impuesto por el personal organizado, o sea la Confraternidad Ferroviaria. Para tales propósitos se valen de cifras, tratando así de impresionar al público, haciendo creer que los ferroviarios están gozando de un "salario" igual o poco menos que a la renta jugosa que percibe cada accionista.

A pesar de esto, se sabe que no solamente se niegan a conceder el pequeño aumento propuesto por nuestros delegados al confeccionar los escalafones, que, por intermedio de la prensa capitalista, pretenden hasta lo imposible, como ser el de rebajar los sueldos, a todo el personal, llegando para realizar más economías hasta a la suspensión de numerosos obreros y empleados.

Naturalmente que antes de tomar tan descabellada medida, deben de reflexionar muy cuerdamente, por cuanto este propósito ha de estrellarse contra la fuerza de la organización. Jamás los obreros ferroviarios organizados podrán permanecer impasibles ante tales medidas; sabrán colocarse a la altura de las circunstancias. Si los ferroviarios del Paraguay en 1916, al decidirse las empresas a rebajar los salarios, respondieron con un movimiento unánime y enérgico, paralizando completamente todo el servicio ferroviario y procediendo violentamente contra los que traicionaban su justa causa, ¿cómo los de la Argentina, que cuentan con una organización fuerte y disciplinada, con el agregado que tienen en su haber la experiencia de los hechos, no han de permitir arbitrariedades de esa naturaleza?

Las empresas han tratado y tratan de hacer creer con sus argumentos efectistas que la elevación de las tarifas es de todo punto necesaria para hacer frente a sus compromisos y mantener en vigor los sueldos y dar cumplimiento a otras mejoras que especifica la Reglamentación del Trabajo y los escalafones.

Para aquellos que no analizan los argumentos podrá parecer que, efectivamente, el único remedio para aumentar los sueldos, fuera el tan discutido aumento de las tarifas. Pero, el que estudia y analiza llega a conclusiones distintas.

Antes de 1917, las empresas jamás se valieron de él; es que tanto éstas como el gobierno no se preocupaban del personal, a no ser para explotarlo mejor. El capitalismo no puede tener en cuenta a los trabajadores desorganizados; son éstos los que deben ocuparse de sus propios intereses, y únicamente lo pueden hacer con eficacia cuando están unidos.

Cuando el personal se organiza, se encuentra en condiciones de exigir mejores condiciones de vida, y recién entonces el capitalismo se preocupa de él.

En 1917, en la histórica huelga de 24 días, fué cuando las empresas empezaron por utilizar a favor del aumento de las tarifas, las reclamaciones del personal, como ser: el cumplimiento de la Reglamentación del Trabajo y aumento en los sueldos, que consistió en un miserable 10 o|o sobre los que se pagaban en aquella fecha.

En cambio, la elevación de las tarifas en un 22 o|o, dieron al personal un insignificante aumento. Desde esa fecha las empresas, a fin de apaciguar el espíritu sindical que iba desarrollándose entre los ferroviarios, — cosa que les fracasó — se decidieron hacer un nuevo aumento a todos aquellos empleados que demostraban estar a su servicio de manera incondicional, en pequeña escala para la mayoría; pero en proporciones enormes, en cambio, a los altos empleados que representa la superioridad. Dichos aumentos fueron elevados hasta un 50 o|o y 100 o|o sobre los sueldos de más de 300 pesos.

Con solamente el aumento efectuado a varios de esos parásitos, podría alcanzar a un mayor aumento a numerosos obreros que desempeñan puestos de mayor utilidad y responsabilidad. ¿Qué significa un aumento de un 10 o|o a los sueldos de 80 a 150 pesos? Una verdadera insignificancia en comparación a los que hicieron con los sueldos de mayor cantidad.

Las empresas, que dicen que el personal gana sueldos fabulosos, se cuidan bien de dividir por categorías los aumentos, porque entonces se vería que los tales aumentos son, cuando no irrisorios insignificantes.

¿Qué aumento ha tenido el obrero que antes ganaba de 80 a 160 pesos? Y considerando el costo de los artículos más indispensables para la vida, veríamos que es una farsa decir que los ferroviarios no necesitan ya más aumentos o pretender, como pretenden, rebajar los que tienen.

¿Por qué tratar de impresionar al público al decir que los ferroviarios ganan hoy el 100 o|o más que antes de 1917? Raros son los puestos de obreros que se le haya duplicado el sueldo. Si bien es cierto que, en general, los sueldos de hoy son superiores a los de hace cuatro años, no es menos cierto que las empresas han elevado las tarifas repetidas veces.

Si un guarda o auxiliar ganaba 80 pesos antes de 1917 y en la actualidad llega a 150, ¿qué aumento real existe si el costo de la vida se ha duplicado?

En cambio, para un jefe que ganaba 400 pesos, y haya conseguido hasta la fecha un aumento de 100 o|o, realmente es él quien ha tenido una elevación enorme en los sueldos, en comparación al personal restante.

Los abogados de las empresas hacen de la estadística un arma maravillosa.

Las cifras son manejadas de tal modo que sólo sirven para sembrar la confusión.

¡También quieren justificar, por medio de balances, que al personal de algunos ferrocarriles se les ha aumentado el sueldo en más de un 100 o|o. Pero nada dicen, que en ello van incluídos los cientos de nuevos empleados que tomaron a raíz de la huelga de 1917; infinidad de reparticiones creadas, con su respectivo personal, entre otros, inspectores y jefes, que por figurar en diferentes categorías del otro personal, son acreedores a sueldos de 300 a 1000 pesos. Y todos estos gastos, en lo que se refiere a sueldos solamente, las empresas, con el cinismo propio de explotadores o vulgares aventureros, manifiestan que el personal está ganando un [illegible] fabuloso; pero... accederían a un mayor aumento, siempre que se les permitiera elevar las tarifas (!).

Creemos haber demostrado someramente el asunto, y los trabajadores podrán darse cuenta más fácilmente, que el único propósito que les guía a las empresas, es por todos los medios, conseguir el anhelado aumento de las tarifas.

H. V.

Cosas del Central Buenos Aires

"¡Bárbaros, las ideas no se matan!"

Es público y notorio que en el F. C. Central Buenos Aires, desde el gerente hasta el último perrillo con un poco de mando, han emprendido una campaña sistemática de persecución a los obreros y empleados que militan en la Confraternidad; por la más mínima causa son suspendidos, multados, o trasladados, como sucedió con el compañero José García, jefe de la estación Toro, trasladado a una estación de menor categoría sin causa real para ello. A los compañeros Costa, jefe de Roosevelt y Elizamburo, jefe de Gahan, se les amenazó con el traslado si no renunciaban a la organización. Como estos dos compañeros tienen intereses en las estaciones donde prestan servicios, les fué muy doloroso perderlos, teniendo en cuenta el miserable sueldo que este empresa paga a los jefes, obtaron, pues, por acatar la imposición draconiana de los señores que hacen las veces de superiores (mejor estarían pintando cruces en la Chacarita) y se separaron de la Confraternidad. Al compañero guarda Rodríguez Palma se le manifestó en cierta ocasión que para pagarle la empresa unos días de permiso, debía ante todo renunciar a la organización. Como es natural, este compañero rechazó indignado el proceder poco caballeresco del superior.

Ahora bien: ¿piensan los señores que hacen las veces de superiores que han conseguido restar dos hombres a la Confraternidad? No, por cierto. Estos señores a pesar de ser patrioteros olvidan un pasaje de nuestro Historia Nacional, sucedido allá por el año 1842, cuando Sarmiento tuvo que emigrar a Chile, abandonando su hogar, perseguido por el tirano Rozas, escribiendo antes en las paredes de las casas estas palabras:

"A los hombres se les puede matar, pero a las ideas no." Pues bien, los compañeros afectados hacen suyas las palabras de Sarmiento.

Son tan confraternales ahora como antes, pues las ideas no se matan, y la prueba de ello la tenemos en la huelga parcial del año 19 en que la empresa logró deshacer la antigua Federación, dejando en la calle a infinidad de hombres trabajadores, pero quedó la idea; ésta no la pudo matar el tiranuelo, y al año esta idea tomó cuerpo y se organizó en la Confraternidad bajo el auspicio de los compañeros de Tracción.

No podía ser de otra manera, la semilla estaba sembrada en tierra fértil, tenía que dar buen fruto. Pueden, pues, los superiores reaccionarios perseguirnos todo lo que quieran, que no conseguirán su objeto. El hombre muere, la idea no.

JUAN CONRAN

MOVIMIENTO E INFORMES SECCIONALES

BUENOS AIRES PACIFICO

IMPORTANTE LLAMADO A LA ORGANIZACION DE LOS EMPLEADOS DE ADMINISTRACION

Un núcleo de compañeros empleados de administración, ha editado y hecho circular entre todos los oficinistas de la línea, el importante manifiesto que transcribimos. En el se hacen notar las injusticias que cometen las empresas con los empleados y se les llama a formar parte de la organización.

La opinión de esos compañeros es constituir el sindicato de empleados de administración y adherirse luego a nuestra organización. Sin embargo, consideramos que sería mucho más práctico que los compañeros de administración ingresaran en nuestra ya potente sección, por intermedio de la cual, como el resto de los trabajadores, formarían parte de la Confraternidad Ferroviaria, desde la cual podrían luchar con muchas más perspectivas de éxito conjuntamente con el resto de los obreros y empleados ferroviarios por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Esta es nuestra opinión, y esperamos que será tomada en cuenta por los compañeros de administración, si es que en realidad anhelan poner fin a las injusticias de que los hace víctimas la empresa.

He aquí el manifiesto a que aludimos:

A LOS EMPLEADOS FERROVIARIOS DE LA ADMINISTRACION DEL F. C. PACIFICO

COMPAÑEROS FERROVIARIOS —

Hace años que venimos bregando por la constitución de una entidad que defienda con altura los derechos inalienables de todos los empleados en general, pero, la indiferencia de los empleados de esta administración, han hecho fracasar siempre la constitución de un organismo de esta índole.

Creemos nosotros que ante la insistencia y el continuo batallar en ese rudo y áspero camino, hemos de llegar a obtener la cantidad suficiente de compañeros decididos y abnegados que han se secundar en esta obra. Porque vale más en estos casos pocos y buenos, que muchos y malos.

Es necesario, compañeros, hacer frente a los desmanes e injusticias que las empresas capitalistas extranjeras se proponen hoy — al no obtener el aumento de las tarifas ferroviarias— despedir y rebajar las categorías y los sueldos de los empleados y obreros. **Contra estas posibles medidas debemos unirnos en un solo bloque para contrarrestar tamaña injusticia. Estos manejos, debemos de afrontarlos, con una decidida y fuerte organización, que lleve por norte la lucha valiente y denodada, no solamente a la empresa del F. C. P, sino también a todos los FF. CC. en general, que especulan con el hambre del trabajador, para alimentar sus arcas. ..**

Compañeros: Hay que contrarrestar los apetitos insaciables de estos vampiros del capital que continuamente año tras año, aumentan las tarifas a su antojo, en un 10, en un 22, en un 8 o|o y piensan aumentar todavía en un porcentaje mayor sus inmensas ganancias con un nuevo aumento de tarifas, o bien, rebajando nuestros sueldos, o despidiendo al personal, como ya está sucediendo en la línea — esto por un lado, y por otro lado, cubren ciertas vacantes con inútiles, analfabetos y mutilados de la masacre europea, co ngrandes sueldos y co ncontratos sorprendestes.

Contra estas injusticias, contra estas iniquidades y con otras más que difícilmente podríamos detallar y que diariamente se producen, nadie mejor que nosotros los empleados ferroviarios, constituyendo nuestro sindicato y fortaleciéndolo, **cobijados en los pliegues de la amplia bandera de la Confraternidad, haremos respetar nuestros derechos pisoteados hoy, debido a nuestra indiferencia.**

La Asociación F. Nacional, entidad patronal, no satisface con su manto mutualista y con su estulticia y cretinismo la necesidad perentoria de estos momentos de prueba. Solamente las organizaciones auténticas y desligadas del prejuicio patronal son las llamadas a despiegar una actividad revolucionaria y estar a la altura de los momentos actuales.

Por eso, compañeros, cabe en estas circunstancias únicamente dos soluciones: la primera, **estar con nuestros opresores manteniéndonos en la sumisión y postrarnos a sus pies tolerando las injusticias que los magnates del capital nos imponen, o bien la segunda,** organizando una institución de resistencia que, frente a las organizaciones patronales y frente a los capitalistas ensoberbecidos, podamos defender nuestros derechos, coadyuvando así, paralelamente, con las demás organizaciones obreras, que luchan hace años denodada y valientemente fortificando y consolidando sus organismos con fe inquebrantable y tesonera, guiados e inspirados en los sanos propósitos que persiguen.

Compañeros:

¡Contra la avaricia patronal constituyamos nuestro sindicato!

¡Contra la burguesía coaligada opongamosnos.

¡Constituyamos nuestro sindicato y a la obra, compañeros!"

VARIOS COMPAÑEROS FERROVIARIOS.

Nota.— En breve citaremos a una asamblea general para dejar constituído definitivamente nuestro sindicato.

A mis compañeros

En más de una oportunidad he podido constatar, que a las asambleas que convoca la secretaría de la sección, no concurren la cantidad de compañeros, que sería de desear, en relación con el número que la compone.

Esto significa ni más ni menos que un desconocimiento de los derechos y obligaciones de cada asociado, y al propio tiempo ponen de manifiesto, el poco espíritu, que los anima en pro de la organización, dando a entender aparentemente que poco les interesa, que las cosas se desarrollen en cualquier forma. Y al decir aparentemente, la hago, porque tengo mis motivos para creerlo así. Continuamente soy asediado con preguntas, ¿y como siguen los escalafones? ¿y como anda tal asunto?. Entonces vale decir, que hay interés en conocer la marcha de los asuntos que gestiona nuestra organización y que afecta a todos los ferroviarios en general, lo que no hay es voluntad, de concurrir a las asambleas como también falta de caracter, porqué, — y esto es necesario decirlo sin ambajes — creen algunos compañeros que concurriendo a las asambleas, los superiores tomarán represalias con ellos. Hay que desechar estas cosas compañeros, con estas actitudes no se llegará nunca, a un fin práctico.

Es necesario que se compenetren, de que todos los compañeros estan en la obligación de conocer con precisión de detalles todos los actos que realizan los cuerpos centrales, y que contribuyan con su intervención a solucionar aquellos que se sometan a la decisión de las asambleas de las secciones.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos, para reivindicar nuestros derechos, usurpados por los capitalistas y para conminar a las empresas y al gobierno a que antes del 31 de Diciembre próximo deben quedar todos los asuntos en tramite, completamente solucionados; medidas estas que se han tomado en la reunión plenaria de los sindicatos de Tráfico, Tracción, Talleres y Junta Central del 14 del cte., y poner así de esta manera un punto final, a los vergonzosos abusos que a diario vienen cometiendo las empresas, y especialmente la del Pacífico.

Mi opinión sincera y leal, compañeros está esbozada en estas cuatro líneas, permitiéndome hacer un llamado a todos e invitarlos a la más puntual asistencia a las asambleas.

Por otra parte, la comisión administrativa debe convocar con más frecuencia, haciendo la debida propoganda, para que ellas se realicen con el mayor número de compañeros que sea posible.

¡Camaradas! Es necesario que desaparezca esa indolencia que parece haberse personificado en Vds. y concurran a las asambleas, que es el puesto de honor de todo ferroviario consciente.

M. C. RODRIGUEZ

ALIANZA

A los socios. — Parece increíble que los obreros ferroviarios en vez de ocuparnos en lo que interesa para bien nuestro, hacemos caso omiso a las convocatorias para asambleas o reuniones donde se deben discutir nuestros asuntos, pero existe una plaga (más perjudicial que la langosta) que se llama "quinielas" y para esta plaga no hay disculpas de ninguna especie, pues algunos obreros se juegan el pan de sus hijos y hay que lamentar que muchos no pagan la cuota mensual por jugar a las "quinielas" y después todo se vuelve crítica la Confraternidad y comisiones directivas y cuando le quieren confiar algún cargo para que vean los "manejos" de más cerca ninguno quiere aceptar pues para muchos es mejor obra hacer crítica absurda.

Compañeros: no es en los "boliches" o las "quinielas" donde está nuestro lugar, este es en los locales obreros y bibliotecas; pues es una vergüenza que se convoque a una asamblea y no acuda más que un pequeño número de compañeros y muchas veces hay que suspenderla por falta de número y esto pasa en una sección como Alianza.

Para terminar hago un llamado a los compañeros para que reflexionen y se dejen de "quinielas" y boliches, pues si seguimos así, pronto daremos con la cabeza en el "pesebre" que es lo que el capital quiere.

CORRESPONSAL.

INGENIERO WHITE

Y SIGUEN LOS ABUSOS. — Cada día que trascurre se hace sentir más la manera absurda y caprichosa con que interpretan las empresas los escalafones actualmente en vigencia: y no es solamente la forma de interpretarios sino que, también la altivez de que hacen alarde los jefes e inspectores cuando un compañero afectado por los castigos impuestos arbitrariamente por las empresas, se presenta ante ellos para reclamar lo que los escalafones le acuerdan y los superiores le niegan.

Por ejemplo: la empresa la del F. C. Sud por lo menos pretende que el inciso F. de la reglamentación del trabajo en la parte "servicio diagramado en trenes de carga", impone al guarda la obligación de continuar trabajando aún en el caso de llevar ya trabajadas 12 o más horas; casos como este le ocurrió a un personal de guardas que con 12 horas de servicio (incluida la media hora para dejar) plantado el tren en determinada estación porque, para llegar a la que se destinaba el tren, debía recargarse media hora, por esa causa se le suspende tres días, alegando la empresa que, de acuerdo al citado inciso F. debían continuar en servicio hasta llevar el tren a destino aunque para esto se recargaran una o más horas. Nosotros entendemos que el inciso F. obliga al personala trabajar hasta 12 horas, pero en ningún caso más.

Otro de los abusos es el de trasladar un guarda o aspirante de una sección a otra, habiendo personal de la misma categoría y de menos antigüedad en la empresa, y teniendo en cuenta a más que, en la sección a que se destina hay personal de esa categoría pero de más años de servicio rebajados, con lo que demuestran las empresas que desconocen lo que sus representantes, y a indicación de las mismas aceptaron ante la representación del gobierno.

Y cuando ocurren abusos como estos, nunca falta un tinterillo de la oficina de guardas, o algun titulado secretario de los jefes que, queriendo dar un retoque con su lengua ponzoñosa, a la obra nefasta de la empresa, pregunta: "es cierto que fulano no quiere ser trasladado a tal parte" ¡ah, no importa! si la empresa lo manda debe ir, de lo contrario lo dejarán cesante", y tras de esto, una risita hipócrita se dibuja en sus labios como mofandose de la pobre víctima que cae vencida ante las injusticias de las empresas capitalistas, porque es un obrero consciente que sabe hacer respetar sus derechos, conquistados tras cruentas luchas, y no se humilla como lo hacen aquellos que reciben azucar marca "A. F. N." a 45 centavos el kilo.

Por ahora basta: **más tarde iremos** dando los nombres de los compañeros víctimas de las arbitrariedades de las empresas capitalistas, como **así también**, los de aquellos tipitos **de la** risita hipócrita y que **gastan azúcar de** la A. F. Nacional.

CORRESPONSAL

LA AURORA

Continúan los abusos — El individuo que hace de jefe en ésta — **Zelarrayán** — continúa en su necio e inútil afán de destruir nuestra sección, cometiendo toda clase de abusos. A los que denunciamos en nuestra crónica anterior, debemos agregar el traslado de nuestro secretario, camarada Palavecino, que significa la más ruin de las venganzas.

Con seguridad ha de pensar este pobre hombre que desterrando a un compañero de los que están al frente de la sección ha de lograr atemorizar al resto de los compañeros y, por ende, destruir la sección. Pero está muy equivocado el inepto Zelarrayán. El traslado de Palavecino no ha de influir jamás para desanimar más a los compañeros, sino que por el contrario esa acción rastrera está influyendo notablemente en el ánimo de todos los camaradas, que se agitan ansiosos de tomar la revancha. Sabemos los trabajadores que, desorganizarnos significa entregarnos atados de pies y manos a nuestros enemigos y que, por el contrario, organizándonos, conseguimos imponernos. Los trabajadores desorganizados son juguetes en manos del capitalismo y sus repugnantes serviles. Por eso, nada podrá influir para que abandonemos nuestra sección.

Por nuestra organización hemos conseguido el traslado de "Charata" a Muñecas,—a cuya sección advertimos que deben cuidarse de él—y por nuestra organización conseguiremos que el compañero Palavecino vuelva a nuestro lado, y se conseguirá, también, que no sea trasladado el compañero Núñez, como pretende el ignorante Zelarrayán. Conseguiremos, además, hacer retirar a los cuatro cosacos que capitanea este imbécil que tenemos de jefe.

La junta Central de la Confraternidad, nuestra querida organización, en vista de que el administrador de los ferrocarriles del Estado cuya misión desconoce en absoluto, no atiende nuestras reclamaciones, está gestionando ante el señor ministro de O. P. la solución de todos los asuntos planteados por esta sección, entre los cuales se pide la vuelta de Palavecino a La Aurora.

¡Compañeros!

De nuestra organización depende nuestra tranquilidad amenazada por el sujeto Zelarrayán. ¡Sostengámosla aún a costa de los mayores sacrificios: ¡Contra los enemigos de nuestra clase, hemos de estar siempre de pie!

¡Viva la Confraternidad Ferroviaria!

VICTORIA

Necrología — Después de 18 meses de cama, en la que lo postró un accidente sufrido en la playa de maniobras de la empresa del C. A., el día 21 de octubre, falleció nuestro apreciado compañero Gil Suárez

El compañero fallecido deja en el abandono a su compañera y siete hijos.

Agradecimiento. — La familia del que en vida fué nuestro compañero Gil Suárez, nos pide dejemos constancia de su agradecimiento hacia todos los compañeros que han contribuido en la subscripción organizada en su ayuda por nuestra sección, la que alcanzó a la suma de $ 155.50.

VILLA MERCEDES

Nueva comisión administrativa — En una de las últimas asambleas efectuadas por la sección Talleres ha sido renovada la C. A de la misma, la que quedó compuesta por los siguientes compañeros: secretario general, Ramón R. Aguilar; secretario de actas, Santiago Ponce; tesorero, Toribio Pereda; contador, José Márquez, y vocales: V. Conochiari, M. Varela y L. Fernández.

9 DE JULIO

Resolución importante — En la última asamblea efectuada por esta sección, después de aprobar la circular núm. 28 de nuestros comités, se aprueban, por absoluta mayoría, las medidas tomadas por los cuerpos centrales, por considerarlas en beneficio de todos los asociados y la organización y hacer público que esta sección no se hace eco de las diferentes calumnias propaladas al respecto.

Con respecto al congreso de unidad obrera, se resolvió que los comités representen a todos los ferroviarios y, en el caso de que la mayoría de las secciones resolvieran estar representadas directamente, esta sección considera que aquellas que no puedan enviar delegados, sean presentadas por los comités.

Nueva C. A — En la misma asamblea se renovó la comisión administrativa de la sección talleres, quedando compuesta en la siguiente forma:

Secretario general, Aníbal José Núñez; secretario de actas, Julio Crosta; tesorero, Eustaquio Villarreal; contador, Segundo Iglesias; vocales: Valentín Sánchez y José Basilote.

SAN LUIS

Asambleas. — En asamblea realizada el 30|4|21 se resolvió efectuar reuniones los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se pide a los asociados mucha puntualidad teniendo en cuenta que nuestra tranquilidad atraviesa por un situación difícil.

Socios morosos. — No obstante que tenemos la seguridad que el ambiente que reina en ésta es inmejorable, existen algunos morosos en sus cotizaciones e inasistentes a las asambleas.

La comisión ha tenido muy en cuenta cuáles son éstos; se les ha notificado por nota dos y tres veces, demostrándoles con eso que siempre buscamos un acuerdo común. Se puede citar un caso: al compañero **F. Castro** se le ha notificado por tercera vez y sus explicaciones "justificadas" antes del 10 del actual. Parece que este compañero quisiera apartarse, por lo que veríamos con agrado su puntualidad y tratara de cumplir los deberes del Estatuto que aceptó al ingresar a la organización.

Especialmente sus compañeros lo vigilarán muy de cerca, para tomar serias medidas con este caballerito.

La comisión lamenta verse obligada a tener que dar a conocer a los nombres de sus asociados en algunos periódicos, pero tenemos casos concretos que provocan tales medidas.

Nueva secretaría — Esta sección tiene su local social en la calle Bolívar y Caseros 1135. Por consiguiente, se recomienda se tome nota para que la correspondencia venga dirigida con la nueva dirección que antecede.

DARRAGUEIRA

Resumen del balance — Damos a continuación el resumen del balance de esta sección del Sindicato Tráfico:

Saldo que pasa al mes de mayo, pesos 233.98.

Entradas: mayo, $ 38; junio, 37; julio, 36; agosto, 7; septiembre, 82 50. Total de entradas: $ 434.48.

Salidas: mayo, $ 34.90; junio, 31.75; julio, 14.70; agosto, 21.25; septiembre, 61.15. Total salidas, $ 163.75.

Saldo que pasa a octubre, $ 270.73.

Sumas iguales, $ 434.48.

MATADEROS

Resolución de asamblea — La asamblea genaral extraordinaria efectuada el 25 del actual por esta sección, después de ser leída la circular No 23 de la Junta Central, resuelve:

Solicitar de la junta central, de los sindicatos respectivos y de las secciones en general, y en particular a la Capital Federal hagan una agitación explicando al pueblo las razones de nuestra actitud en caso de tener que trabajar a reglamento, o ir a la huelga general, haciéndoles ver que el motivo es la intransigencia de las empresas, y la indiferencia del gobierno, que ha contraído un compromiso con los ferroviarios siendo el Ministro de Obras Públicas arbitrio en varias disidencias, y no habiéndose expedido hasta la fecha, después de ocho meses de trámites tanto en lo que se refiere a los escalafones, como a la remoción del directorio de la Caja de Jubilaciones, siendo por lo tanto responsable de las medidas que nos véamos obligados a tomar.

Se den por notificados todas las secciones que integran la Confraternidad Ferroviaria.

BUENOS AIRES OESTE

Protesta contra la inicua condena de Sacco y Vanzetti — Con objeto de exteriorizar su enérgica protesta por la injusta condena de los obreros Sacco y Vanzetti, esta sección ha enviado al representante del gobierno de los Estados Unidos de Norte América la siguiente nota:

Buenos Aires, octubre de 1921.

Al señor representante del gobierno de Estados Unidos de Norte América.

Señor: Esta sección de la sociedad obrera Confraternidad Ferroviaria en asamblea general realizada el día 27 del corriente ha resuelto llevar a su conocimiento el profundo desagrado y la más alta condenación por la injusta condena a la pena capital que los jueces de los tribunales de Boston, en el país que usted representa, han promulgado contra los obreros, súbditos italianos, Sacco y Vanzetti.

Entendemos que la justicia de ese país, en complot con la burguesía, realiza un nuevo ataque a la humanidad y a las personas que representan en los pueblos el advenimiento para los mismos, de un régimen de más libertad, más humanidad y más derecho al libre disfrute de los intereses comunes.

Es un nuevo crimen que pone de relieve la contrariedad que existe entre los fundamentos humanitarios que sostiene esa república ante los demás pueblo y los procedimientos como el que nos ocupa.

Por lo tanto, no podemos menos que repudiar y calificar de bárbaro atentado a la clase trabajadora, ese acto de la justicia norteamericana, y por el cual protestan los ochocientosafiliados a esta sección, al mismo tiempo que, en atención a lo expuesto, invitan a usted a que si es posible, haga conocer al gobierno que representa, el anhelo de los trabajadores de este país, de que no sea consumado ese hecho que no encuadra en los tiempos de civilización en que vivimos.

Sin otro motivo, le saluda en nombre de los ferroviarios de esta sección. —G. Rivela, secretario.

Compañeros que contribuyeron con $ 1 para la F. O. Marítima — Bologníni Osobi, Brañas, Arduatti, Siam Gorrochategui, García Juan, Torillo, Russo, López Atilio, Dantin, Ottacechée, Grimoldi, Retamero, Alberio, Berruezo, Martinena, Rueda, Rodríguez, Cristóbal, Chimini, Molina, Polverini, Godoy, Martinangili, Sansobrino, Piñeyro, Gómez B., D. G., Valledor, Bustuoabad, Cartier ,Simoiz, Capellini, Ravelo, Petrilo, Bovio, Tamburini, Torres Fernando, Massa, Calvo, Defrancisco, Borghello, Poggi, Arsainena, Rossi, Suigo Alfredo, Suigo Carlos, Suigo Juan, Gabri, Bozzan, Bertozi, Martín, Monticelli H., Fernández Miguel, Carinci, Basanta, N. N., Rivela, Bertani, Melo, Donaire, Pardo, Lana, Silas, García, González, Yeni, Borda, Baccigalupo, Bianchi, Gudiña, Dematea, Terrón, Scándola, Docampo, Moriol, Pesto, Soler, Narvarte, Ferro, Londonio, N. N., Bavio, Monticelli S., Palacios, Chironi, Pagliano, Castillo, Peiuaga, Acciro, Lebón, Tinaro, Scarnato, N. N., Pauer, Magdalena, Pajariño, Fraybe, Colacelli, García C., Delmonte, Mónaco, Braná, Cordero, Rodríguez A., Vera, Leoni, Wilhelm J. A., Porto, Bonin, Fica, Petragalia, Marino, Gigena, Morales, Jone, Huertas, Galeano, Antonelli y N. N.

Balance de la Biblioteca — Entradas: Contribución de la Comisión administrativa $ 90; producto de una rifa, 64.60; folletos vendidos, 2.50. Total entradas al 31 de septiembre, pesos 157.00.

Salidas: Por libros y folletos comprados, $ 113.35; suscripciones a "La Vanguardia", "La Internacional", "La Organización Obrera", "La Hora", "Nuevos Caminos", etc., desde noviembre de 1920, $ 24.20; varios, pesos 6.94. Total, salidas, $ 150.49.

Resumen: Entradas, $ 157.00; salidas, 150.49; saldo, $ 6.51.

La Comisión Bibliotecaria deja constancia que el compañero Rosendo Palacios y Sosa han donado a la Biblioteca 9 volúmenes y 12 folletos, todos de un valor sociológico muy apreciable.

La Biblioteca esta abierta todos los días hábiles de 17.30 a 19, y los sábados de 20 y 30 a 22 y 30.

Los compañeros que deseen retirar libros, pueden pasar a las horas indicadas.

Balance de la Sección de Enero a Julio 1921 — Saldo anterior, $ 90.40; total de entradas, 3.435.30; total de salidas, 2.687.10; saldo que pasó a Agosto, $ 838.60. — H. Monticelli, tesorero; J. Dantín y M. Núñez, revisadores de cuentas.

Contra la campaña de "La Vanguardia" — En una de las últimas asambleas efectuadas por esta sección, al tratar la circular 8. G. del C. F. de la F. O. R. A. setom ó la siguiente resolución, cuyos considerandos omitimos:

1.o Aprobar la declaración del Consejo Federal de la F. O. R. A.

2.o Aprobar la actitud de la dirección de "La Organización Obrera";

3.o Considerar a "La Vanguardia" como un diario que atenta contra los intereses más vitales del proletariado organizado;

4 o Que la Sección suspenda la suscripción al diario "La Vanguardia".

TALLERES SUD

Importantes resoluciones — La asamblea efectuada el día 28 de octubre del año que rige ha tomado las siguientes resoluciones:

Circular 25 Unidad — Sobre la misma se resolvió que esta seción participe en el congreso de unificación con delegados directos;

Que las secciones que no se hagan representar por estar lejanas o por falta de medios, que confíen su representación a los comités;

Que los comités se dirijan a estas secciones requiriéndoles a los efectos de la representación, su criterio sobre la unidad;

Que al estar los delegados en la capital, efectúen una reunión previa con los CC. CC. a los efectos de uniformar criterios. para sostener en dicho congreso dicho acuerdo, y no que los ferroviarios opinen en distinta forma en cuestión de tanta trascendencia para el proletariado.

Renovación de la Comisión — Han sido elegidos Tesorero y Contador los compañeros Arturo Julien y Juan E Ayala respectivamente.

Ayuda Familia Pacheco — Se resuelve donar del fondo social la suma de pesos cien m|n., para ayudar a la viuda e hijos de nuestro malogrado compañero B. Senra Pacheco.

Expulsión — Por retener en su poder, y eludir su pago de diez y seis pesos correspondiente a igual número de estampillas sociales, ha sido expulsado de esta sección Alberto Olascoaga.

Dicho obrero ya no trabaja en ésta motivos de esta publicación, para que el proletariado en general lo tenga en cuenta, y donde trabaje que le apliquen las medidas que se merece.

En las asambleas mixtas realizadas los días 15 y 31 de octubre se han tomado las siguientes resoluciones:

Después de escuchar el informe de la comisión que se entrevistó con el gerente sobre los cesantes se resuelve el envío de una circular a todas las secciones del ferrocarril del Sud haciéndoles saber, que esta sección en conjunto con B. Aires y cuerpos centrales realizarán una jira de propaganda y agitación, por la readmisión de los cesantes, escalafones y remoción del directorio de la caja de Jubilaciones Ferroviarias.

Circular 23 se aprobó por unanimidad.

Circular 24, sobre la ayuda a Rusia, se aprueba el temperamento que aconseja la J. C., reconsiderándose un anterior acuerdo al respecto. Se hará una amplia suscripción.

Condena a Vanzetti y Sacco, se acuerda dirijirse a la J. C. para que esta en nombre de los ferroviarios, proteste enérgicamente ante el consulado Norte Americano en la Argentina, por la condena impuesta a los obreros Vanzetti y Sacco por el gobierno de ese país

Necrología. — El día 2 del corriente, víctima de una penosa enfermedad, dejó ed existir nuestro apreciado compañero H. Spiegal.

El fallecimiento de este compañero, que fué uno de los mejores militantes de nuestra sección, ha causado dolorosa impresión entre todos los compañeros.

El extinto, deja en la mayor miseria a su compañera y tres hijitas, a quienes enviamos la expresión de nuestra sincera condolencia por tan irreparable pérdida.

VERA

¡ESPIRITU DE SOLIDARIDAD!

Los compañeros del Depósito han dado una demstración completamente pobre de solidaridad.

La C. A. en una de sus reuniones después de haber vuelto de Santa Fe una delegación que fuera para reclamar sobre la destitución injusta de un compañero, a la cual no se le recibió, hizo una invitación a todos los compañeros del taller firmada por toda la comisión para tratar en conjunto cual sería la medida que pudiera tomar de acuerdo a las aspiraciones de los mismos, y a pesar de decirles claramente, en la invitación: "Con tal motivo tendremos la oportunidad de palpar si los compañeros del Taller tienen o no voluntad de ocuparse del asunto", no aparecieron a la hora citada ni uno, y hasta alguno de los que firmaron la invitación siendo miembros de la C. A. y siendo del Taller no aparecieron tampoco. ¿En qué habían estado pensando estos compañeros cuando firmaron la invitación? Tanto para éstos como para los otros es algo vergonzoso la poca conciencia de dichos compañeros del deber que tienen como obreros organizados. Yo les aconsejaría que ingresaran a la "amarilla" pues allí no so molesta a nadie para reuniones ni asambleas y de "yapa" "dan" azúcar barata.

Pero seguro estoy que si a uno de todos los que dejaron de asistir a esa invitación, de honor se podría decir, los superiores, lo hiciera víctima de una injusticia, vería con agrado que los compañeros se levantaran llenos de indignación y por lo menos se reunieran para estudiar el mejor modo de subsanar la injusticia, pero esto no lo piensan mientras no llega el caso, y no debería ser así.

Muchos de dichos compañeros argumentan que no se pueden hacer reclamaciones porque estamos en tiempo de crisis.

Me supongo que de acuerdo a estos argumentos en tiempo de crisis hay que sufrir todas las injusticias, indiferentemente.

Sin embargo, considero que en tiempo de crisis es cuando los trabajadores debieran unirse más y ser más solidarios, porque es cuando el capitalista debido a su poca entrada y a su sed de ganar cada vez más, no mira nada para dejar a la mitad del personal en la calle, y con los que quedan procurar exijir que se efectúe el mismo trabajo que anteriormente se hacía con muchos más obreros. Sí, compañeros, esas son las órdenes del ingeniero, y es la del jefe y el capataz quiere hacer cumplir, lo que ha resultado la incidencia del capataz con el compañero Bracamonte y en consecuencia su exoneración de la empresa Si el capataz hubiera sido obedecido aunque el obrero se lastimase efectuando el trabajo, tanto que le ordenaba que lo hiciera sólo, él sería aplaudido. Y, una vez efectuado por uno ya se le exijiría a todos, y si este compañero con su actitud rebelde cortó los principios de abusos del mediocre capataz que quizás se extendiera a todos. ¿No es acaso digno de que los compañeros acudieran a un llamado como el de la comisión? Y con el agravante de que el individuo que por favoritismo llegó al puesto de capataz es uno que está empleado en el F. S. S. F. gracias a la misma organización o sea a la ex - Federación Ferroviaria, y, este en el poco tiempo que lleva de capataz ya tiene dos compañeros despedidos por su exclusiva causa, que son Daglia Fontana y Domingo Bracamonte. Este capataz se llama **Francisc Mallol; es necesario que lo conozcan todos los ferroviarios.

Sin embargo, los compañeros del Taller no se han indignado, parece que desconocen por completo que las organizaciones obreras se han constituído exclusivamente para luchar contra el avance del capital con todos sus elementos y que no es la cuota mensual la que tiene que resolver los asuntos; la cuota es simplemente para los gastos de secretaría, propaganda, periódico, etc., o creéis compañeros que la Confraternidad Ferroviaria es una fuerza milagrosa? No, compañeros, ella y nosotros somos lo mismo; los comités y juntas centrales no son más que la representación de la fuerza de las secciones. Siempre se ha dicho — y es una verdad innegable — que "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", per ha de ser obra de todos los trabajadores en conjunto; no será la de unos cuantos, porl o tanto las mejoras y elrespeto ha de ser también nuestra obra; pero es necesario molestarse y no ser tan cómodos. Hay que comprender que en la organización debemos velar todos por uno y uno por todos y que si hoy yo necesito de ti mañana tu necesitarás de mí. Y si existiese ese verdadero espíritu de solidaridad, los capataces y jefes usarían procederes más correctos.

Los compañeros de Taller, con solo haber acudido al llamado de la Comisión, aunque no se hubieran resuelto nada eficaz, hubieran salvado por lo menos la parte moral de sus deberes, y en cambio con la no asistencia ¿qué ganas de seguir pueden tener los que están en la Comisión? Pues para estar inútilmente más valdría no estar.

Si después de esto viene una decadencia en los compañeros de confianza y alguna exigencia más de parte de los superiores, los únicos responsables son los que no han sabido cumplir con sus deberes

UN FERROVIARIO

LA PLATA (M. V.)

Contra los calumniadores. — La sección La Plata realizó asamblea el día 25 de Octubre, en la cual dos compañeros habían sido invitados especialmente, para que concretaran los cargos que habían hecho a la comisión que discutió los escalafones, habiéndose presentado uno de dichos compañeros, quien manifestó que si **bien era cierto y verdad, que él había calumniado a la comisión que discutió los escalafones, retiraba todo lo manifestado y pidió a la asamblea lo perdonara por primera vez.** Después de un gran debate, queda perdonado dicho compañero. Para que los camaradas lo conozcan, daremos su nombre: **Enrique Caporal**, quien desempeña el puesto de sereno en Talleres.

No hizo acto de presencia el otro calumniador, apesar de haber sido invitado por segunda vez. Quizás no podría presentarse por un asunto muy importante para él. Se trata camaradas que este "buen" compañero tiene "cola de paja" y como ese combustible peligra en los incendios... Entiendo, camaradas, que ese ha de ser el motivo, por el cual no hizo acto de presencia en la asamblea este "compañero", que fué en otro tiempo pro-secretario del sindicato de Tráfico y actualmente miembro de la comisión de interpretación delescalafón. La asamblea resolvió retirarlo de los cargos que tiene en la organización, e invitarlo por última vez a una asamblea mixta para que concrete los cargos que ha hecho circular por toda la línea, manifestando a todos los compañeros que la comisión que discutía los escalafones se había vendido y en particular la de Tracción. Este calumniador vil es **Ciriaco Belo.**

¡Camaradas del Meridiano 5o.! Por lo expuesto pueden constatar cuales son los indignos divisionistas que tenemos dentro de la organización y es necesario sacarles la careta de una vez por todas. Tengamos en cuenta los compañeros de la línea a esta clase de individuos sin conciencia y despreciémoslos porque así se lo merecen. No olvidar los nombres de los calumniadores, **Enrique Caporal**, (sereno de Talleres) y **Ciriaco Belo** (guarda trenes). ¡Guerra contra los mistificadores y divisionistas! ¡Viva la Confraternidad Ferroviaria!

LA COMISION

BUENOS AIRES SUD

A los delegados y afiliados de la sección. — Dada la importancia de las medidas que tomará la Confraternidad, esta C A. recomienda a los camaradas, especialmente a los delegados, la devolución de las boletas del voto general, recientemente repartidas, puesto que ello servirá de aliciente a los cuerpos centrales de nuestra organización, una vez llegado el momento de poner coto a los abusos de las empresas.

Entendemos que cada uno de nosotros sabrá cumplir con su deber llenando las boletas referidas de acuerdo a lo que os dicte la conciencia. Los delegados deben tener en cuenta que al efectuar la devolución de las mismas, no debe faltar ninguna, de manera que, si le hubiesen sido entregadas mayor número que las necesarias, ese sobrante debe ser devuelto en blanco a efectos de un buen control.

En la seguridad de que ni un solo federado demostrará cobardía, esta Comisión espera poder presentar a la Junta Central la opinión de la totalidad de los socios afiliados a una de las más importantes secciones del F. C. Sud.

LA COMISION

PERSONA BUSCADA

Se desea saber el paradero de Gumersindo López, natural de Arteijo, provincia de Pontevedra (España).

Lo busca José Rey calle Australia 2765 Dto. 59, B. Aires, por un asunto de familia.

Se ruega la transcripción de este aviso, en todos los diarios y periódicos obreros.

BUENOS AIRES (C. A.)

Sobre varias renuncias. — Como lo habíamos dicho en nuestra crónica anterior, el 23 del pasado mes se verificó la anunciada asamblea ordinaria en 2a. convocatoria, tratándose como moción de preferencia las renuncias que de sus cargos habían hecho la mayoría de los miembros que componen la actual comisión administrativa.

Después de un largo debate y una vez aclarados los motivos por los cuales renunciaban, se resolvió rechazar por unanimidad las dimisiones y dar a los citados camaradas un voto de confianza

Estos se dieron por satisfechos, retirando las renuncias y manifestaron que continuarían en sus puestos, como hasta ahora.

Por nuestra parte nos felicitamos de la votación recaída sobre el asunto en cuestión, por cuanto con el aludido voto de confianza quedó desvanecida cualquier duda, si es que la hubo, en algunos de los miembros renunciantes.

Delegado al congreso de fusión. — En la misma asamblea, que resultó ser una de las más laboriosas que se hayan realizado hasta la fecha, dado los numerosos asuntos que figuraban en la orden del día, se eligió delegado al próximo congreso de fusión el compañero **B. Scarano.**

Comisión de reclamos. — Para miembros componentes de la citada comisión, fueron electos los activos y entusiastas camaradas, cuyos nombres publicamos para conocimiento de los militantes de la sección Buenos Aires.

Por el departamento de administración **Mariano Ferrari.**

Tráfico: por los dependientes y auxiliares, **Santos Mastroiani.**

Por los cambistas, **Santiago Ambrogi y Serafín Román.**

Por los serenos, **Manuel Berea.**

Por los peones, **Tomás Martínez.**

Por los mensajeros, **Benito Sánchez.**

Esta resolución ha sido comentada favorablemente porque ha venido a llenar una necesidad imperiosa e imprescindible entre los camaradas de esta seccional.

MALDONADO

Asambleas ordinarias — En vista de los muchos asuntos que esta sección tiene que resolver, se ha resuelto que en lo sucesivo se realicen las asambleas los días 1o. y 15 de cada mes. Quedan, pues, notificados los compañeros de esta sección, los que deben concurrir a todas las asambleas que se realicen para contribuir a la solución de los asuntos que diariamente se nos plantean.

LA COMISION

25 DE MAYO

Nombramiento de la C. Mixta. — En una de las últimas asambleas han sido designados para integrar la C. M. local en representación de Tráfico y Talleres, los siguientes compañeros: B. San Joaquín, J. Farías, Nicasio Arrieta y D. Viceconte.

Por parte del Sindicato de Tracción fueron designados los camaradas: Woodward y Pedro Bombelli.

Toda correspondencia relacionada con esta comisión debe dirigirse a Pedro Bombelli, secretario de la **misma.**

¡A PREPARARNOS!

La situación porque atravesamos frente a las empresas es de trascendental importancia para el gremio en general; hay necesidad de correjirnos y superarnos para vencer esa situación crítica.

Algunos compañeros preguntarán: ¿Cómo hay que hacer para salir airosos de esta situación crítica? Es muy sencillo, compañeros; con prestar toda la actividad posible a nuestra organización, coordinar las fuerzas dispersas y formar una sola masa compacta e inquebrantable y concurrir cuando os convoca a las asambleas vuestros respectivos sindicatos ¿O creéis compañeros, que con cotizar solamente, cumplís con el deber de ser socio? No, compañeros; estáis en un gran error. Hay que hacer también propaganda; hay que leer nuestros periódicos para así poder enterarse bien de lo que pasa, de los que nos dicen y aconsejan nuestros representantes, nuestros defensores, como conscientes y tesoneros luchadores y no ir a las asambleas sin antes haberse formado un criterio, sabiendo ya más o menos lo que se va a tratar, cuando lo indica con débida anticipación el periódico.

También es preciso atraer, buenamente, a esos compañeros desorganizados hacia nuestras filas; a esos desamparados de la madre organización. Hay que hacerles comprender, lo que es, lo que hace y a lo que aspira nuestra organización, sin la que perderemos todos los beneficios que tenemos actualmente a fuerza de grandes sacrificios. No hay que dejarlos embaucar por esos crumiros un poco superiores; por esos débiles que recurren al privilegio para ganar galones; no los dejemos a esos compañeros alejados de la organización, no los abandonemos. Vigilémoslos para que no se revuelquen en el lodo putrefacto del amarillismo. No los dejemos desviar tampoco de la ruta a que estamos encaminados nosotros, puesto que con sobrada razón creemos lógico que en las filas de la Confraternidad Ferroviaria es el lugar que ocupamos y debe de ocupar todo ferroviario consciente y de ideas sanas. Sí, compañeros organizados, olvidemos esas rencillas, olvidemos lo pasado hacia esos que permanecen alejados de nuestra organización, quizás hayan cometido su error sin haber antes reflexionado lo que iban a hacer. No habrán, quizás, pensado que iban en contra de sus mismos y legítimos derechos, porque verdaderamente es, como vulgarmente se dice, que se echa tierra una mismo a los ojos. Ahora bien, compañeros: vosotros que permanecéis alejados de nuestras filas (me refiero principalmente a esos que tienen el "puestito", como por ejemplo, capataces, jefes, auxiliares y otros así por el estilo, que no trabajan físicamente, sino un poco con el cerebro), es necesario que reflexionéis bien lo que estáis haciendo. Hay que estrechar filas, compañeros; caben todos, todos los ferroviarios en las filas de la Confraternidad Ferroviario. Vengan, pues, a ocupar un puesto en nuestras filas; ese **frente único**, que ha de conducir de una vez por todas con las artimañas de la empresa. No tengáis miedo de los patrones, no seáis tímidos, puesto que llevamos como arma justiciera la verdad y cumplimos con nuestras obligaciones, ¿Por qué temerle al enemigo? Hay que decidirse una vez por todas y arrancar esas riendas del despotismo porque parece que nuestros enemigos dudan de nuestra capacidad y quisieran experimentarnos, pero nosotros en unión con nuestros representantes sabremos el momento más propicio para hacer valer nuestros derechos, puesto que sobre la discusión de los escalafones y remoción del directorio de la caja de jubilaciones, como así también al readmisión de los compañeros cesantes, se han empleado todas las medidas pacíficas, pero parece que tuvieran los oídos tapados con algodón. De modo, compañeros, que hay que estar alerta, para recurrir a las medidas extremas, si las empresas no ceden a las peticiones justas y concretas del gremio en general No debemos titubear ni vacilar un solo instante, como obreros organizados y conscientes que luchan con fe inquebrantable para colmar nuestras justas aspiraciones.

¡Frente al enemigo hemos de estar unidos y fuertes en este grave momento, ya que nuestra organización, madre cariñosa de los explotados del riel, se apresta a la lucha reivindicadora de nuestros intereses y derechos!

UN FERROVIARIO

C. DE GOMEZ

Nueva C. A. — En una de las últimas asambleas efectuadas por esta sección ha sido renovada la C. A. de la misma, habiéndose designado a los siguientes compañeros:

Secretario general: H. Monzón, pro secretario, Pedro Ravecca; tesorero: J. Maidana. Secretario de actas: José Aladro. Protesorero: N. Fernández y contador, M. Linaldoni.

CERES

Importante resolución — Esta sección, en la asamblea general efectuada el día 3 de noviembre, al tratar la importante circular núm. 28 de nuestros comités, en la que estos exponen ampliamente el asunto de impresión de EL OBRERO FERROVIARIO, resolvió por absoluta mayoría dar un voto de censura al diario "La Vanguardia" y un voto de aplauso a los comités centrales por la actitud asumida con respecto a nuestro órgano oficial.

LINCH

Rifa a beneficia de la biblioteca — A los compañeros y a las secciones que tengan números de la rifa pro-biblioteca de esta sección, estimaremos quieran devolver el importe de la venta y las boletas no vendidas, antes del 30 del corriente.

Dados los fines que se persiguen con esta rifa, no dudamos que los compañeros han de despiegar la mayor actividad, a fin de colocar la mayor cantidad posible.

Toda la correspondencia relacionada con esta rifa, como así también los giros y valores, debe dirigirse a nombre del que suscribe, calle Alberti 355, Buenos Aires (local de la Junta Central).

Por la comisión organizadora. — **Angel Rigiroli.**

BUENOS AIRES (C G. B. A.)

Aclarando. — Por un error, en la crónica publicada en el número anterior de EL OBRERO FERROVIARIO, esta sección aparece contribuyendo con $ 645.70 en ayuda de la F. O. M. cuando en realidad la suma asciende a $ 745.70, que se descompone en la siguiente forma: Donación de la sección (tráfico y talleres, $ 100 y suscripción entre los asociados, $ 645.70.

LA COMISION

PILAR S. F.

A los compañeros, que aun viven en la más absoluta inercia. — Ha llegado el momento, de que el más miope, se de cuenta que de seguir embarcados en el tren que individuos poco sensatos nos han indicado, a base de engaños y mistificaciones, usurpando la buena fe de unos, y la ingenuidad de otros, en materia de organización, con el solo fin de ver colmadas sus aspiraciones, adoptando como medio eficaz, la división arma ésta que hoy esgrimen nuestros explotadores, como se puede ver en los momentos actuales, en que el capitalismo ferroviario, aprovechando nuestras rencillas, sembradas por su encargo en el campo ferroviario; porque condicional o incondicionalmente están al servicio exclusivo de los mismos, éstos pretenden hoy arrebatarnos los pequeños beneficios arrancados a esos explotadores, a costa de sacrificios que figuran en las páginas de nuestra historia. Bueno es, pues, que no olvidemos de que éstas mejoras, aunque ellas no constituyen la totalidad de nuestras aspiraciones, porque ellas son muchas y bajo el régimen de sociedad actual a que está sometida la humanidad, hoy no es menos cierto de que fueron arrancadas mediante la lucha llevada a cabo por la colectividad ferroviaria, y en la que fué sacrificada la vida de muchos valientes compañeros, hoy en la tumba.

Renunciar a esta sagrada memoria, sería demostrar la más vil traición que no tendría calificativo entre los obreros que luchamos por la total emancipación de la humanidad desesperada. Es preciso, repito, que esas animosidades, que hoy tienen cierto cuerpo en el campo de los oprimidos, por obra de charlatanes irresponsables, desaparezca constituyendo la verdadera "Confraternidad" de clase. Pues de continuar así, no otra cosa hacemos que servirle de puntal para el lucro de sus inhumanas aspiraciones en que está empeñada esa casta privilegiada y sus secuaces. Hay que mirar en lo sucesivo de estudiar los hombres, nosotros no podemos concebir de que aun existan obreros que se dejen engañar tan cobardemente, se tiene cierta facilidad para tergiversar los hechos y la realidad de las cosas, confundiéndonos y extraviándonos. Tal fenómeno experimentamos los obreros de Santa Fe, en algunas secciones, en los momentos actuales.

Hoy ya no se nos respeta ni se toman en cuenta nuestras justas reclamaciones, ni por la dirección del ferrocarril ni por la dirección general de la empresa. He aquí un caso concreto.

En el mes de mayo, fueron pasados algunos reclamos por diagramas excesivos de servicio, y que están en contradicción con la Reglamentación del Trabajo, por cuanto en primer lugar se ha restringido el descanso hebdomadario, hasta la fecha no han recibido los interesados respuesta alguna.

Hay, también, a resolución de la Oficina Control del trabajo ferroviario varios asuntos de los compañeros de la sección Vera que también duermen el sueño eterno. Y todo esto, ¿por qué ocurre? Sencillamente, por nuestra propia culpa. Si comprendemos todo esto que pesa sobre nuestras espaldas ¿por qué no volver sobre nuestros pasos de inmediato para demostrarle a la empresa y gobierno de que si ellos no quieren hacer justicia a nuestras justas reclamaciones, la haremos nosotros tal como lo hicimos en lo pasado. Esta es la forma en que nos haremos oir, y pese a quien pese, así lo hemos de hacer.

Bueno, por el momento nada más, espero que mis compañeros de infortunio sabrá interpretar mis rudas pero sinceras expresiones con el sentido que ellas son expuestas a la luz del día.

CORRESPONSAL.

ROSARIO (TRAFICO C. A.)

Agradecimiento — A mis compañeros confraternales. — Habiendo llegado el momento de acogerme, por invalidez, a la ley 10650, y deseoso de exteriorizar por medio de las columnas de nuestro periódico, mi más sincero agradecimiento hacia los compañeros de la Sección Tráfico Rosario F. C. C. A., por la ayuda espontánea que supieron prestarme durante dos años de mi penosa enfermedad, a causa de habérseme amputado las dos piernas, lo que es del dominio de todos; es por esto que dirijo la presente a todos mis compañeros de lucha, con quienes supe compartir, en franca solidaridad, la moral humanitaria que se acrecienta en las almas de los valientes defensores de nuestra causa poletaria; prometiéndoles que desde el silencio de mi retiro, seguiré formulando mi ferviente voto por la unificación del gremio, que es el que ha de coronar los esfuerzos de los explotados, que saben luchar y sufrir para triunfar.

Sean, pues, estas líneas la más grata y fiel expresión de mi agradecimiento, despedida y saludo cordial, para todos mis compañeros ferroviarios en general, y en particular para los de la Repartición de Cargas R. Norte, Sección Tráfico Rosario F. C. C. A.

Vicente MOLINA.

Si la educación y los consejos dieran el menor fruto, ¿cómo el discípulo de Séneca habría podido ser un Nerón?

A. Schopenhauer

ROSARIO (C. C.)

A mis camaradas. — Teniendo en cuenta la situación **crítica** porque atraviesa esta sección, después del fracaso llevado a cabo por el "Sindicato Unico", es un deber de todos los compañeros organizarse para así hacer cesar a la empresa en los abusos que a diario viene cometiendo con todos los obreros de esta sección. Todos nos preguntamos donde iremos a parar en el tren que actualmente estamos embarcados y no nos damos cuenta que organizándonos nuevamente la organización servirá de detentor y frenará ese tren que la empresa con mano experta dirije.

La superioridad está hoy en su apogeo; nunca los obreros le proporcionaron una oportunidad tan brillante como la actual; suspensiones, días de castigo, rebaja y exoneración forzosa, y, con todos estos procederes, nos quedamos tan satisfechos, que hasta vergüenza da decir que en otrora fuimos luchadores. El fruto de la obra de los revolucionarios de cartón. Y no es este el único mal, no; en la situación porque atravesamos — pese a quien pese, y dicho sea de paso — los compañeros maquinistas se muestran indiferentes y hasta opino se mofan de los castigos que reciben otros compañeros de reparticiones distintas, sin tener siquiera en cuenta que todos nos cobijamos bajo una bandera. Y si la empresa actualmente tiene ciertas consideraciones con el personal de tracción, es porque primeramente hará todo lo posible de quebrantar y destruir los pocos bríos morales que al personal de tráfico y otras reparticiones le restan; a los compañeros maquinistas quien hoy los tratan no tan marcadamente lo patrones, parecen que hubieran salido del ambiento proletario para substituirse con gestos, modales y expresiones burguesas.

A ellos, viejos luchadores expertos en las contínuas batallas proletarias, me dirijo. La Fraternidad, que en su seno cobija a hombres de experiencias de 30 y tantos años serían los primeros en servir de guía a la juventud obrera del riel que pocas nociones tienen en las luchas obreras. ¿Cuál es la causa que induce a los compañeros maquinistas, a aislarse de los compañeros de tráfico? En el servicio, como fuera de él, deben de tratarse como verdaderos hermanos de lucha y sufrimientos y cuando un empleado de lugar a anormalidades como compañero, se le debe llamar al órden haciéndoles comprender lo bueno y lo malo, previniéndosele que esto acarrea serias dificultades para la organización, y un buen consejo vale más que un reporte mal hecho. Todos pregonamos compañerismo... en esta forma no se consigue nada, resultando lo contrario, ya que nacen los odios y se busca de perjudicar quien primero pueda. No, compañeros, hay que cambiar de táctica, que sea más consecuente, que llene los requisitos de la palabra ¡¡compañeros!!, "¡confraternidad ferroviaria!!"

J. A.

Matrícula 29841.

ULTIMA HORA

A propósito de una pretendida huelga general en el Central Argentino

El tristemente célebre "Sindicato único de los trabajadores del Central Argentino" ha vuelto declarar una nueva huelga. Como alrededor de este hecho han empezado a bordarse comentarios antojadizos, la junta central ha creído oportuno hacer al respecto la siguiente declaración, que por falta de espacio **no podemos** comentar.

Declaración de la junta central sobre la huelga del Central Argentino.

Teniendo conocimiento de que se ha afirmado que la Confraternidad Ferroviaria no ha atendido el pedido de solidaridad formulao por el Sindicato de Trabajadores del F. C. C. A., que patrocina la huelga del personal de talleres de Rosario y Pérez, y a fin de que no se hagan maliciosos ni interesados comentarios sobre la actitud de la Confraternidad en esta emergencia, **declaramos** en forma terminante:

Que hasta hoy 14 de noviembre no se nos ha comunicado nada oficialmente por parte del Sindicato de Trazajadores del F. C. C. A., ni se ha apersonado a nuestra secretaría central ninguna comisión.

Que la única información en nuestro poder es la de nuestro Sindicato de Tráfico de Rosario de fecha 6 (seis) del coriente, en la que se nos hacía saber que habían contestado al Sindicato de Trabajadores del F. C. C. A. respecto a su circular 31 A que se dirigieran directamente a los cuerpos centrales en su pedido de solidaridad, sin que como lo hemos dicho lo hayan hecho.

Que es falsa la noticia que dió "La Capital" de Rosario, de que la Confraternidad haya hecho declaraciones sobre la huelga de referencia.

Que ni los Comités Centrales de los Sindicatos adheridos ni la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, han hecho ninguna declaración ni privada ni periodística, sobre la mencionada huelga, ni emitido ningún juicio favorable o adverso, respecto a ella.

Por la Confraternidad Ferroviaria, **Antonio Tramonti, presidente; José B. Basanta, secretario general.**

DE BALTASAR GRACIAN

El primer paso de la ignorancia es presumir saber y muchos sabrían, si no pensasen que saben.

... Yo más quisiera haberlas con bellacos, que tontos. Malo es todo, pero de verdad que la necedad es intolerable y más para entendidos,